LA SEMANA SANTA DE ESTA TIERRA

La Pasión, el silencio,
la soledad...

La saeta, el redoble
del tambor, el dolor...

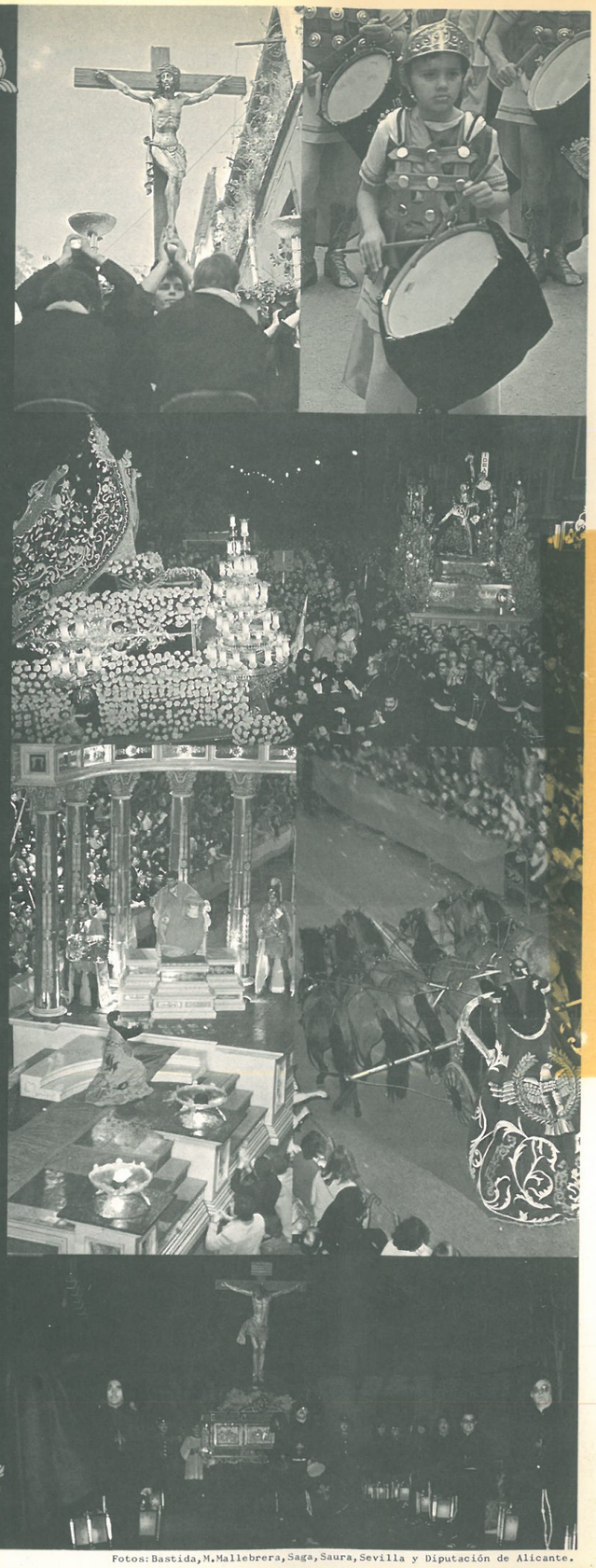
Y luego, el clamor,
el entusiasmo,
la alegría de la Pascua.



Es la fé, el sentimiento
y la tradición.

Así se vive, así es,
la Semana Santa
de nuestra tierra.

Caja de Ahorros de Alicante y Murcia
gente de esta tierra



Fotos: Bastida, M. Mallebrera, Saga, Saura, Sevilla y Diputación de Alicante.

eal, Muy Ilustre y Venerable Archicofradía
de la Preciosísima Sangre

575 ANIVERSARIO DE SU FUNDACION

MIERCOLES SANTO

Murcia 1986

UFE
SEGUROS



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

SU PLAN DE JUBILACION SEGURO Y CON INMEJORABLES CONDICIONES

—oOo—

SUBDIRECCION EN EXCLUSIVA EN LA REGION DE MURCIA (excepto) CARTAGENA Y LA UNION

—oOo—

José Mª Reverte Blanc

Plaza de Santa Catalina, 1

Teléfonos: 21 77 06 — 07 — 08 y 21 11 50

TELEX 67324 MUFE E

Los Coloraos

AÑO XXXVIII - Murcia 26 de Marzo de 1986



COLABORAN:

CARLOS VARCARCEL
MATIAS SANCHEZ CARRASCO
VICENTE CANO
RAFAEL GARCIA GARCIA
JOSE EMILIO RUBIO ROMAN
LUIS LINARES BOTELLA
JOSE LUIS MELENDRERAS
ANTONIO GUILLERMO ALARCON
WIFREDO RINCON
JOSE ANDUGAR ILLAN

MIERCOLES SANTO

Boletín de la Real, Muy Ilustre y Venerable Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

UF
SEGUROS

LA UNION
Y EL
FENIX
ESPAÑOL

SU PLAN DE JUBILACION SEGURO Y CON
INMEJORABLES CONDICIONES

SUBDIRECCION EN EXCLUSIVA EN LA REGION DE MURCIA (excepto)
CARTAGENA Y LA UNION

José Mª Reverte Blanc

Plaza de Santa Catalina, 1
Teléfonos 21 77 06 — 07 — 08 y 21 11 50
TELEX 87324 MUFE E

Los Coloraos

AÑO XXXVIII - Murcia 26 de Marzo de 1986



COLABORAN:

CARLOS VARCARCEL
MATIAS SANCHEZ CARRASCO
VICENTE CANO
RAFAEL GARCIA GARCIA
JOSE EMILIO RUBIO ROMAN
LUIS LINARES BOTELLA
JOSE LUIS MELENDRERAS
ANTONIO GUILLERMO ALARCON
WIFREDO RINCON
JOSE ANDUGAR ILLAN

MIERCOLES SANTO

Boletín de la Real, Muy Ilustre y
Venerable Archicofradía de la Preciosísima
Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

Imp. Muelas. - S. José, 20 - MU.



Quinientos setenta y cinco años de nuestra fundación

El día 11 de abril próximo, la Real, Muy Ilustre y Venerable Archicofradía de la Preciosísima Sangre celebrará, con toda solemnidad, el Quinientos Setenta y Cinco Aniversario de su fundación.

Fue el once de abril del año 1411, cuando un grupo de seguidores de la predicación de San Vicente Ferrer, en nuestra ciudad fundó una Hermandad de la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, que luego, en 1568 y 1599, se hallaría en Santa Olalla de los Catalanes y en el convento de Carmelitas, anterior ermita de San Benito.

No es el momento ni el lugar de hacer historia. La hemos hecho en diversos Boletines de la Archicofradía, en libros y en conferencias. En este mismo Boletín aparecen datos históricos de sumo interés.

Es el momento de elevar, una vez más, los ojos al Cielo, de elevar una vez más, la plegaria y la oración al Señor, para darle gracias por la merced que nos otorga, el concedernos la dicha a los mayordomos de hoy, de celebrar tan importante fecha, que es como un aviso, un reto, una antesala de la que dentro de veintiocho años conmemorará con mucha mayor solemnidad esta entidad, al cumplir los seis siglos de existencia.

En otras páginas de esta revista «Los Coloraos», aparece amplia información de los actos programados para dar esplendor y brillantez a la efemérides. Un triduo, predicado por el Rvdo. Sr. Don Santos Beguristain, de cuya palabra encendida y fervorosa, de cuyo celo apostólico y de cuya ejemplaridad, la Archicofradía tiene buenas noticias, guarda profundo recuerdo.

Exposiciones de pintura, sobre el tema nazareno, conciertos sinfónicos y corales, conferencias sobre la Murcia del Cuatrocientos, sobre el escultor Busi, sobre la Historia de la Archicofradía, acuñación de una medalla conmemorativa, descubrimiento de una lápida con el nombre de calle de Busi, en el barrio del Carmen, en donde tiene su sede la entidad colorada, etc. etc., componen el programa en cuestión.

Pero el año ofrece algo más, mucho más todavía. Es el año en que la procesión se enriquece con un nuevo paso: el del Cristo de Las Penas, compuesto de tres figuras, la del Redentor, un soldado romano y un sayón, debido a la gubia del joven y ya notable escultor José Hernández Navarro. Con él, con este paso, la Procesión alcanza su cima, cubre su techo, después de incorporar cuantos pasos salieron antiguamente, no solo en el desfile pasionario del Miércoles Santo, sino, con antelación, en el cortejo del Jueves Santo, con el Ecce-Homo por titular.

La Archicofradía ha celebrado tres cursos de mayordomos, con afluencia interesante en el primero y último, de un modo especial. Ha cambiado los viejos faroles por tenebrarios artísticos; ha sustituido las viejas vigas de madera, del almacén en que se guardan los pasos y las imágenes, por rieles de acero, que dan una mayor se-

guridad a los tronos y una más fácil colocación de los mismos en aquél. En fin, este año se estrena el estandarte de la Hermandad de Jesús en Casa de Lázaro, que el año pasado desfiló por vez primera. Se estrenan, también, estandartes en la procesión del Retorno del Calvario, Viernes Santo por la noche.

Es el año, para terminar, en que la entidad penitente se afianza en su nueva línea de piedad, respeto y ejemplaridad, en la procesión, algo que ya en el pasado año fue muy favorablemente comentado, pues se conservan las viejas tradiciones, pero se remueve el espíritu, hacia una mayor presión de los religiosos sobre lo tradicional, artístico y costumbrista, como proclamación solemne de que somos fieles a las normas del Concilio y de Nuestra Santa Madre Iglesia, a la que con todo orgullo, noble y santo, pertenecemos.

En esta fecha, en que los nazarenos de la Sangre vamos a salir a la calle con nuestras dos procesiones, es obligado, con toda satisfacción a la vez, expresar la gratitud de esta Presidencia a cuantos miembros de la Archicofradía, que son todos los que a ella pertenecen, han puesto su entusiasmo, amor y celo al servicio de esta constante renovación, enriquecimiento espiritual y material, brillantez y solemnidad en todo cuanto la entidad programa y celebra.

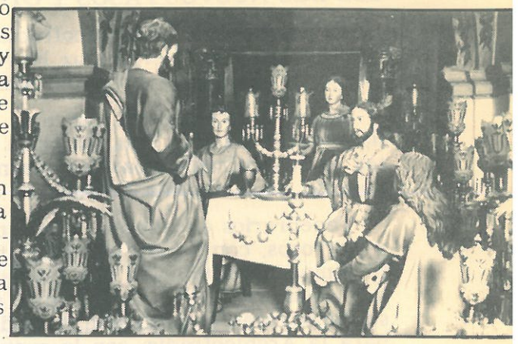
Desde la altura de nuestros quinientos setenta y cinco años de antigüedad, casi un siglo antes que el descubrimiento de América, hago votos, pido al Señor que la Real, Muy Ilustre y Venerable Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo siga sumando años, celebrando efemérides gloriosas y, sobre todo, sirviendo a los altos fines espirituales para que fue creada. Dios lo permita y así se lo rogamos, devota y fervorosamente, a Nuestro Excelso Titular. Que así sea.

CARLOS VALCARCEL

Mayordomo-Presidente de la Archicofradía



Noticias Coloradas



Si en lo que a enriquecimiento artístico, representativo y testimonial ofrece la incorporación de dos nuevos pasos a la procesión, «Jesús en Casa de Lázaro», el pasado año, y «El Cristo de las Penas», en este de 1986, ambos debidos a la gubia del joven escultor José Hernández Navarro, lo que vale y cuenta, por encima de todo, es el notable resurgir de la vida piadosa de la Archicofradía.

Cuando esto decimos, no estamos sosteniendo que con antelación la vida espiritual de la misma fuese lánguida. La Archicofradía, como todas las demás, ha venido cumpliendo su misión, su función, de predicar, con el evangelio de madera, con ese rico mensaje de nuestras imágenes, forma directa de llevar, al pueblo de Dios, las grandes verdades de la Redención, los grandes Misterios de nuestra Salvación.

Pero, a esta predicación, a esta cita anual con el pueblo, en las calles de Murcia, se habían ido uniendo, a lo largo del tiempo, facetas o manifestaciones que en nada contradicen el espíritu fundacional. La generosa dádiva del caramelo, la típica haba, la medalla, la estampa del Titular o de otra insignia de la Archicofradía, etc. etc., es saludable y vieja costumbre que, en Murcia, nada ni nadie se atreve a desterrar.

Pero a estas licencias, admitidas por el murciano sin rubor alguno, se habían ido sumando otras que en nada se enlazan con la procesión ni su contenido. El cigarro del estante, acaso el trago de bebida alcohólica en plena procesión, la conversación del penitente con la gente de la fila, entorpeciendo la buena marcha de los demás, arrojar caramelos de forma ostentosa y con escándalo, etc. etc., habían ido adhiriéndose al desfile como algo suyo.

Desde hace unos años, se viene trabajando en el sentido de llevar a la mente del nazareno que esto nada tiene que ver con su noble tarea de procesionar. El año pasado, cuando la Directiva creyó que esta tarea preparatoria había sido lo suficientemente difundida para su conocimiento general, los acuerdos fueron tajantes y las medidas drásticas. El resultado fue satisfactorio, muy pocos, escasísimos, fueron los contraventores, a los cuales se les ha aplicado con todo rigor el Reglamento de Disciplina Interna. Este año, la Directiva se propone seguir, con más rigor si cabe, su tarea de devolver al cortejo su total disciplina, seriedad, solemnidad y religiosidad, motivos únicos que justifican la presencia de la procesión en la calle.

CULTOS

Misas mensuales, cada primer miércoles de mes, desde octubre a mayo inclusive, quinario al Santísimo Cristo de la Sangre, en la primera semana de Cuaresma, desde el Miércoles de Ceniza, con sermón, Santa Misa, ejercicio de las llagas, Santo Rosario, misereres final e himno al Santísimo. Triduo, a la semana siguiente, en honor de la Soledad, con santa misa, sermón, ejercicio y canto del «Satabat Mater Dolorosa».

En fin, asistencia, desde finales del pasado año, a los cultos mensuales del Cabildo General de Cofradías, dan un saldo favorable de actos piadosos a lo largo del año.

Otra cosa es la asistencia a los mismos, que se va a potenciar al máximo, interesando a todos los mayordomos, por hermandades, así como a los penitentes y nazarenos. Se proyecta celebrar, en sus fechas precisas, la fiesta de cada una de las diez Hermandades de la procesión grande y de las tres que componen la procesión chica.

Y para terminar el capítulo, diremos que en el pasado año, como una experiencia única en Murcia y posiblemente en España, se han celebrado cursos para mayordomos, tres en total, con asistencia muy satisfactoria en el primero y tercero especialmente.

En estos cursos se han impartido conferencias sobre religión, arte pasionario, en especial relacionado con la Archicofradía, historia de la misma, disciplina interna, etc. etc., de modo que nuestros mayordomos sepan, con toda exactitud, cual es su importante tarea en la en-

tidad a que pertenece. Tales cursos van a ser ampliados a cofrades penitentes y a nazarenos estantes, pues todos ellos forman parte, igualmente, de la Archicofradía.

A los cultos, pues, sumamos, como expresión máxima en lo multitudinario y callejero, a las dos procesiones, de las que ahora hablamos.

LOS DOS NUEVOS PASOS Y OTRAS COSAS.

El pasado año, la Archicofradía estrenó el nuevo paso de «Jesús en casa de Lázaro», obra del escultor José Hernández Navarro. Este año estrena una nueva y completa versión del Cristo de las Penas, obra, también, del citado escultor.

Aquel fue bendecido, con toda solemnidad. Este lo ha sido, igualmente en la semana antes llamada de Pasión. Tras los actos religiosos de la bendición, a la que asistieron los presidentes de las cofradías pasionarias murcianas y muchísimos miembros de la nuestra, con intervención de la Capilla Clásica, se ofreció un vino español en el Hotel Conde de Floridablanca.

Tenebrarios encabezados de cada hermandad, fueron estrenados en el pasado año, vistosos y barrocos, como pide el pueblo murciano, hecho a todo lo que con este estilo se relaciona. El almacén, restaurado hace cinco años, ha sido nuevamente mejorado, con la sustitución de las viejas vigas de madera, que sostienen los pasos y por las que éstos habían de correr, tras su encierro en la procesión, foco de termitas, cuya desisencción representó un elevado gasto para la Archicofradía; con la sustitución de estas vigas por unas de acero, este problema de las termitas queda zanjado, a la vez que los tronos se deslizan sobre las vigas con toda seguridad y sin peligro alguno de roturas o daños.

En fin, en lo que a material se refiere, la Archicofradía ha aumentado o sustituido, según los casos, los viejos bancos de madera, para conservar los portacirios por otros de hierro, más seguros y duraderos.

ACTIVIDAD DE LA DIRECTIVA

Dos Cabildos Generales, los preceptivos, han sido celebrados en el año. La Junta directiva ha celebrado sesiones mensuales, de octubre a junio, además de las semanales de la Cuaresma.

En todos los cultos de las demás Cofradías y Hermandades de Murcia, la Archicofradía ha estado presente.

La Convocatoria simbólica, ha sido celebrada en la mañana del Martes Santo, recorriendo las calles de la ciudad, visitando a las autoridades religiosas, municipales y al Grupo de Artillería de Campaña 32, Mayordomo de Honor de la entidad, así como a todas las emisoras murcianas. Como todos los años, en la mañana del Miércoles Santo, y a través de los micrófonos de Radiocadena, fue pronunciado el Pregón de la Sangre, escrito, tradicionalmente, por el actual Presidente de la Archicofradía.

En fin, este año, con motivo de la conmemoración del 575 aniversario de la fundación de la misma, la directiva ha designado una Comisión Pro-Aniversario, que ha celebrado numerosas reuniones y ha confeccionado un programa, que en este Boletín se inserta aparte.

LOS QUE MURIERON

Nuestros llorados mayordomos, don José Sánchez Gómez, propietario del Rincón de Pepe; don José Manuel Gómez Jiménez de Cisneros, médico anastesiólogo y don Gregorio Montesinos Martínez, uno de los más antiguos mayordomos de la entidad, el número tres, concretamente, han fallecido en el intérvalo que media entre dos Semanas Santas, la pasada y la actual. A todos ellos, a los tres, nuestro recuerdo emocionado de amigos y cofrades. Por todos ellos, por los tres, nuestra más fervorosa plegaria, al Santísimo Cristo de la Sangre, para que los haya acogido en su Santo Seno y se hallen gozando de la Paz eterna, de la Eterna Gloria. Así sea.

Cofradías de la Sangre de España. Breve resumen histórico de las mismas

Como un sentido y cálido homenaje a todas las Cofradías y Archicofradías de la Preciosísima Sangre de toda España, así como con el deseo de que los miembros de la nuestra, de nuestra Archicofradía las conozcan, publicamos una breve reseña histórica, una breve noticia de todas y cada una de ellas, al cumplirse los 575 años de la fundación de esta Real, Muy Ilustre y Venerable Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia.

Zaragoza y Murcia, dos reseñas más amplias, se deben a la firma del varias veces académico, escritor y publicista, Wifredo Rincón, la de la ciudad del Ebro, y a la de nuestro mayorlomo, investigador y estudioso del tema, José Emilio Rubio Román, a quien, igualmente, se deben los resúmenes que publicamos obtenidos de diversos libros y otras fuentes a este mayordomo facilitadas o por él buscadas. Es un esfuerzo que merece la pena la fecha que celebramos y el entusiasmo, cariño y devoción de nuestros mayordomos, penitentes y nazarenos estantes.

Murcia

Historia de la Real, Muy Ilustre y Venerable Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

LA devoción hacia la Sangre de Cristo tuvo su origen, al parecer, en la ciudad francesa de Avignon, y penetró en España a través de los reinos de la antigua corona de Aragón en los primeros años del siglo XIII, constituyéndose así las primeras cofradías de tal advocación, en las ciudades de Barcelona y Zaragoza, y adquiriendo gran importancia, asimismo, la fundada en Valencia para rendir culto al Santo Grial, el cáliz de la última cena.

En la cuaresma de 1411, San Vicente Ferrer predicó la devoción a la sangre redentora derramada por nuestros pecados, por todo el territorio del antiguo reino de Murcia; y como consecuencia de tales predicaciones, fue fundada el 11 de abril del año 1411, en la iglesia de Santa Olalla de los catalanes la actual Cofradía de la Preciosísima Sangre, de Murcia, siendo Obispo de la diócesis de Cartagena, D. Pablo de Santa María, obispo éste, por cierto, que era un judio converso.

De la fecha fundacional existe en el archivo de la Cofradía constancia en un documento fechado el 18 de junio de 1729, y firmado por el Fiscal General del Obispado, Licenciado Camacho, documento éste que prueba el hecho de ser nuestra Cofradía la más antigua de la ciudad y, sin duda, una de las más antiguas cofradías pasionarias de España.

Al parecer, en esta época la principal actividad de la Cofradía consistiría en practicar diversas penitencias durante la Cuaresma, que concluirían en la noche del Jueves Santo, y también las penitencias públicas en tiempos de calamidades.

La imágen titular durante este tiempo bien pudo ser un Santo Cristo del Amparo o de la Esperanza, según otros, que de acuerdo con la tradición había traído consigo el mismo San Vicente. Esta imágen tuvo fama de milagrosa y fueron tantos los enfermos que a la busca de curación acudían a postrarse ante ella, que se hizo precisa la construcción de un hospital vecino a la Iglesia. Algún estudioso del tema ha identificado esta imágen con el actual Cristo de la Salud, que procesiona en la noche del Martes Santo.

Por razones desconocidas, la Cofradía se traslada a la Iglesia de los religiosos de la Santísima Trinidad hoy Museo de Bellas Artes), y en ella la encontramos en el año 1568, regida por Fray Lucio López, con unos cultos en la misma línea de los ya mencionados, y teniendo por titular, según hipótesis del actual Presidente, Carlos Valcárcel, al Cristo del Rescate, imágen venerada hoy en San Juan Bautista, pero de procedencia trinitaria.

En el año 1582, y probablemente con motivo de las obras efectuadas para la construcción del nuevo templo de la Trinidad, la Cofradía paraliza sus actividades, que no volverán a reanudarse hasta el 15 de noviembre de 1589, fecha en la que se instala en la iglesia de Ntra. Sra. del Carmen, antigua ermita de San Benito, regida desde fecha reciente por los frailes carmelitas después de que éstos encontraran serios obstáculos para instalarse intramuros.

Es fray Juan José de la Exaltación quien dirige por entonces la Cofradía en su nueva sede; al poco tiempo, concretamente el día 29 de noviembre de 1603, se redactan las primeras Constituciones, siendo obispo D. Alonso Coloma, y provisor y vicario general del Obispado, D. Francisco de Salcedo. Dicen los antiguos documentos que se trataba de un libro forrado en pergamino y sin foliar «en el que hay un Santísimo Señor clavado de la cruz con el sol y la luna y dos penitentes con rosarios y un escudo con las cinco llagas de Ntro. Señor con corona».

A partir de este momento la Cofradía cuenta con una procesión en el sentido en el que hoy entendemos tal término, que no tuvo día fijo señalado hasta 1701, y de la que se sabe que llegó a salir, miércoles o jueves santo e incluso en viernes santo el año 1625, según investigaciones del pintor lorquino Manuel Muñoz Barberán. Los penitentes de aquellas primitivas procesiones se flagelaban ante la Catedral y el Carmen, y sacaban a la calle la imágen del Cristo de las Penas, un busto de Ecce Homo que se veneró en el Carmen hasta su destrucción en 1936, y al que incluso

después de dejar de salir en procesión se siguió rindiendo culto oficiándose ante su altar privilegiado las misas de difuntos, no sólo de la Cofradía de la Sangre, sino también las del Santo Sepulcro.

En el año 1673 se producen dos importantes novedades, de una parte la anexión de la Hermandad de la Soledad, perteneciente a los labradores del partido de San Benito, y de otra la incorporación con carácter definitivo de penitentes portando cruces.

Unos años más tarde, en 1688 los frailes carmelitas pretenden sustituir la primitiva imágen del Cristo de las Penas por un Crucificado de la misma advocación y también de su propiedad, e incluso cambiar el título de la Cofradía, por el de Cofradía del Santísimo Cristo de las Penas. Se indignan los cofrades laicos, y encargan al prestigioso escultor nacido en Estrasburgo Nicolás de Bussy, el «Paso» contemplativo de la Preciosísima Sangre de Ntro. Señor, para de esta forma tener por titular una imágen propia. También añaden al encargo los «Pasos» de la Negación del Señor San Pedro, el Santo Ecce Homo en el balcón de Pilatos, y una nueva imágen de la Soledad; pasos éstos que son entregados por el imaginero entre 1693 y 1699.

En el año 1701 se recrudecen los enfrentamientos entre frailes y cofrades, y aprovechando que una gran avenida del río Segura se lleva por delante el antiguo puente de madera, la Cofradía se traslada a Santa Eulalia. Surge entonces un pleito interpuesto por los frailes por la propiedad de las imágenes, y el mismo Nicolás de Bussy las declara propiedad de la Cofradía en los años 1703 y 1705; esta última declaración la hace el ilustre imaginero apenas unos meses antes de dejar Murcia definitivamente con destino a Valencia, donde morirá al año siguiente.

Allí va a permanecer hasta el año 1744, y curiosamente va a ser en Santa Eulalia, lejos de su sede habitual en el Carmen, donde la Cofradía adquiera su actual configuración. Así, por ejemplo, los típicos carros-bocina y las barrocas túnicas de mayordomos y anderos tienen su origen en esta época. También durante este tiempo se incorporan por primera vez a la procesión el tercio de soldados romanos popularmente llamados «armaos», y los penitentes portando hachotes de cera, esto ocurre concretamente en el año 1713.

En estos tiempos, al igual que hoy los «pasos» son adornados por sus camareros, lo eran por distintos gremios profesionales, y así inventario realizado en el año 1738 nos pone de manifiesto que de la Negación se hacían cargo los albañiles, del Pretorio los laneros, y de la Soledad los labradores, unicamente el titular quedaba a cargo de la Cofradía.

En 1744 construido el actual puente de Los Peligros o Viejo, la Cofradía retorna al Carmen, lugar del que ya no se moverá hasta nuestros días.

Sabemos que la procesión sale ya con carácter fijo en la tarde del Miércoles Santo, y que el color definitivo desde 1701 aproximadamente es el «colorao», si bien hasta ese momento lo había sido morado. Se indicaba el desfile procesional a las tres y media de la tarde, después del sermón de la Pasión, que se iniciaba a las dos, pero en el año 1752 se produjo un incidente que concluyó con la supresión de dicho sermón. Ocurrió que el predicador de turno se extendió en demasía en sus vuelos oratorios, y llegadas las tres y media de la tarde empezó a salir la procesión con el predicador hablando en el púlpito, lo cual obligó a su suspensión aquel año, ante el revuelo que se organizó.

En los años de 1774 y 1777, el obispo Rubín de Celis arremetió contra las penitencias públicas y las procesiones nocturnas, ya que eran motivo de diversos excesos e incidentes. Probablemente, este es el origen de que durante mucho tiempo la procesión estuviese obligada a cruzar el puente de regreso antes del toque de oración, que coincidía normalmente con la puesta de sol.

La Cofradía volvió a meterse en pleitos en 1778, y como consecuencia de ello se produce la primera reforma, o al menos, la primera conocida, de las Constituciones. Esto ocurre en el año 1784.

Llegamos, de esta manera, a los últimos años del siglo XVIII, el siglo de oro de Murcia, a lo largo del cual desarrolla su actividad escultórica el gran Salzillo, que sin embargo, no llega a trabajar para los cofrades de la Preciosísima Sangre. No obstante, su obra repercute considerablemente en los gustos de la época, y como consecuencia de ello su principal discípulo, Roque López, realiza dos trabajos para la Sangre. Son la Dolorosa, en 1787, que sustituye a la patética Soledad, de Bussy; y la Samaritana, de 1799, que copia la realizada por el maestro para los Californios de Cartagena. A título de curiosidad diremos que este magnífico «Paso» tan característico de nuestra procesión fue adquirido por 1.200 reales.

Con la entrada del nuevo siglo, se producen en nuestro país importantes convulsiones políticas y sociales, como son la Guerra de la Independencia, la Constitución de 1812, aboliendo los gremios, y las desamortizaciones, que van a incidir negativamente en la vida de las Cofradías.

A tal extremo llegaron las cosas que a finales de los años 30 de este siglo el número de cofrades de la Preciosísima Sangre era de siete. Sin embargo, entre ellos se encontraban el sastre Andrés Gabardo, que había ingresado en 1831, el Padre Costa, el Conde de Balazote, y el escribano Piñero, los cuales emprendieron con entusiasmo, en 1841, la reorganización de la Cofradía y el enriquecimiento de la procesión con cuatro nuevos «pasos», realizados por Santiago Baglieto, Pedro Franco y Francisco Sánchez Tapia, entre 1841 y 1864. Estos «pasos» fueron El Lavatorio, San Juan, Las Hijas de Jerusalem, y el Tribunal de Herodes, con lo que la procesión de Miércoles Santo pasaba de cinco a nueve «pasos», equiparándose en longitud a la de Jesús.

Una nueva y profunda reestructuración se produce en el año 1875 por obra del entusiasta nazareno, a la sazón párroco del Carmen, D. Antonio Vidal.

De la procesión de estos tiempos nos ofrece intersante noticia D. Javier Fuentes y Ponte, en su libro «Murcia Mariana». Así, sabemos que existían 48 cofrades de los llamados «de tarja», que pagaban mensualmente medio real; 40 mayordomos, cuya cuota ascendía a 20 reales de entrada y 6 mensualidades; y 60 estantes, a razón de 4 reales anuales cada uno. Existía la convocatoria en la tarde del martes Santo, a la que fue trasladada desde la mañana del miércoles por problemas con la de Jesús, y la procesión salía todavía a las 3'30 de la tarde, regresando al anochecer. Figuraban en ella, 300 nazarenos con cruz, y las tradicionales «bocinas» con una longitud exacta de 5'28 metros. Otras curiosidades apuntadas por Fuentes son, por ejemplo, el hecho de vestir capa el nazareno portaestandarte, el color azul del estandarte de la Dolorosa, o los nueve ángeles niños que figuraban en el «paso» del Cristo de la Sangre.

También de este tiempo es la primera noticia conocida sobre los intercambios de representaciones entre Cofradías, y así en 1879 se produce por primera vez un intercambio con la Cofradía de Jesús, y en 1894 con los Servitas.

En 1886 se reincorpora a la procesión el tercio de soldados romanos, a tal fin se emitieron 225 acciones de 25 pesetas, amortizables en cinco años; fueron confeccionados los trajes en París, según diseño del ya citado erudito Fuentes y Ponce. Al año siguiente se creó también un tercio de hebreos, del que no hemos encontrado más noticia. Finalizando el siglo se confecciona un nuevo pendón por 4.500 reales, todavía hoy conservado, y que no salía en procesión desde 1974, aunque el año pasado lo hizo encabezando la Hermandad del Cristo de la Sangre. Por los mismos años comienza a verificarse el famoso traslado de la Dolorosa, desde Santo Domingo al Carmen, en la noche del Domingo de Ramos. Traslado éste que fue muy poular y que desgraciadamente dejó de verificarse hace, aproximadamente, unos quince años.

Alcanzamos, por fin, en nuestra historia la narración de los hechos acaecidos en el presente siglo. A primeros del mismo, en un nuevo resurgir del entusiasmo, y el afán innovador de los cofrades, se produce la sustitución de tres de los antiguos «pasos» por otros de nueva fábrica, realizados por Juan Dorado y Francisco Sánchez Araciel. Estos «pasos» fueron El Lavatorio, San Juan, y Jesús en casa de Lázaro.

La procesión va atravesando su hora de salida, que entre 1882 y 1907 era a las 4 ó 5 de la tarde, y entre 1908 y 1935, las 6 ó 6'30. Todavía formaba parte del itinerario habitual desde tiempo muy remoto, el paso por el interior de la Catedral. Esta bonita tradición era llevada a cabo por todas las procesiones, si bien no existía unanimidad en las entradas o salidas por una puerta o por otra. En lo que se refiere a la procesión de miércoles Santo, entraba normalmente por la puerta de los Apóstoles y salía por la del Perdón, es decir, por la principal de la Plaza de Belluga. La última vez que las procesiones murcianas discurrieron por el interior de las naves catedralicias, fue en el año 1915.

Otro dato a significar del itinerario de aquellos tiempos es el paso de la procesión, a su regreso por la calle de Cartagena. Ocurrió por última vez en 1922.

Para terminar con la reseña de lo acaecido con anterioridad a la guerra civil española, diremos que en 1920 se produce la vinculación de la Cofradía a la Artillería, que todavía hoy cierra nuestro desfile procesional, y que en 1925 estuvo a punto de ocurrir una catástrofe al caerse el enorme «paso» del Lavatorio, a la salida de la Iglesia, sin que por fortuna hubiese que lamentar desgracias personales.

La Archicofradía de la Preciosísima Sangre fue de las más dañadas durante la guerra civil. Se perdieron por completo los «pasos» del Lavatorio, Jesús en casa de Lázaro, y las Hijas de Jerusalem. Fueron muy seriamente dañados La Samaritana, La Negación, El Pretorio o Berrugo, y el Cristo de la Sangre; y unicamente San Juan y laDolorosa quedaron a salvo escondidos por sus resepctivos camareros.

El primer Presidente de la postguerra fue D. Braulio Rey Larramendi, que organizó en precario las primeras procesiones, teniendo que significarse aquí que en la de 1940 no figuró aún el Cristo titular, y que la de 1941 adoptó el actual horario de salida de las 8 de la tarde.

La Junta presidida por D. Joaquín García-Estañ procedió a la restauración del Santísimo Cristo, La Negación y El Pretorio, por los artistas José María Sánchez Lozano y Gregorio Molera.

Bajo el mandato de D. Julián Pardos Zarraquino volvieron a salir en procesión los «pasos» del Lavatorio (1952) y las Hijas de Jerusalem (1956), obras maestras de la imaginería murciana realizados ambos por Juan González Moreno. También en estos años, y como producto de las investigaciones y gestiones del entusiasta «colorao» José Crisanto López Jiménez, la Cofradía adopta su actual denominación de Real, Muy Ilustre y Venerable Archicofradía, y se obtiene de Roma la Sagrada Reliquia del Lignum Crucis, que se ofrece a la adoración de cofrades y fieles en general en el último día del tradicional quinario que se inicia todos los años el Miércoles de ceniza.

A la gestión de D. Angel García García al frente de la Archicofradía se debe la actual organización de la procesión en Hermandades, y la adquisición del nuevo pendón en el año 1974, entre otros logros.

Finalmente, siendo Presidente D. Carlos Valcárcel Mavor, que ostenta el cargo desde 1977, se incorporan a la procesión los nuevos «pasos» del Cristo de las Penas y Jesús en casa de Lázaro, en los años 1980 y 1985, respectivamente. Se crea la nueva procesión del Retorno de Nuestra Señora de la Soledad del Monte Calvario, y en general se asiste a un nuevo período de esplendor para la Archicofradía.

José Emilio Rubio Román
Comisario de Formación Nazarena
de la Archicofradía.

La Hermandad de la Sangre de Cristo de Zaragoza



En el amplio panorama de cofradías y desfiles procesionales que hoy presenta la singular Semana Santa de Zaragoza, destaca por su secular antigüedad y tradición la Muy Ilustre, Antiquísima y Real Hermandad de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo y Madre de Dios de Misedicordia, que es conocida por el pueblo zaragozano como la Hermandad de 'a Sangre de Cristo, madre de todas las nuevas cofradías fundadas en la ciudad del Ebro.

Sus origenes. El convento de San Francisco de Zaragoza.

La Semana Santa zaragozana, a lo largo de su historia, ha estado muy vinculado a la existencia de dos instituciones religiosas de gran raigambre: la Venerable Orden Tercera y la Hermandad de la Sangre de Cristo.

El nacimiento de ambas instituciones y su primeda sede se llevó a cabo en el convento de San Francisco que, según el cronista Zurita, fue fundado en 'os primeros años del siglo XIII cuando llegó a la ciudad Fray Juan de Parente, sucesor de San Francisco, con varios frailes y después obtener las oportunas licencias celebrada la primera Eucaristía con su comunidad el día 28 de agosto de 1219. En 1286 se comenzaba la construcción del nuevo convento en las afueras de la ciudad, junto a la Puerta Cineja que tan vinculada estaba a 'a historia de los Innumerables Mártires de Zaragoza.

Uno de los fines de los religiosos franciscanos menores, del que llegó a ser el importante convento de San Francisco, era el de la recogida de los cadáveres abandonados y poco a poco —debido a sus estrechos medios económicos y al apoyo que encontraron en la ciudad— fueron dejando esta función caritativa en manos de seglares, y es aquí donde puede señalarse el comienzo de la existencia de 'a Hermandad de la Sangre de Cristo, que en 1280 ya tenía una capilla en la iglesia conventual que posteriormente reformarían en numerosas ocasiones.

Si remota es su antigüedad, desgraciademente no se puede precisar cronológicamente su nacimiento por carecer de los documentos fundacionales, conservándose, sin embargo, algunos en sus archivos que tienen gran importancia histórica, aunque los más antiguos datan ya del siglo XVII.

Estatutos y Fines.

Los Estatutos más antiguos conservados de la Hermandad son los del año 1677, aunque en ellos se menciona la existencia de otros anteriores. Posteriormente fueron reformados en numerosas ocasiones, ya en el siglo XIX y en 'a actualidad están en vigor los del año 1959. Las actas más antiguas de sus sesiones conservadas corresponden al año 1675.

Vinculada la Hermandad a la Casa Real, en 1827 el rey Don Fernando VII —que había asistido una Semana Santa a la procesión del Santo Entierro, cuando se desplaza hasta Zaragoza para ver los daños acaecidos en la ciudad durante sus dos Heróicos Sitios—, le concedió e' Título de Real Hermandad, figurando en algunos documentos la firma de su ministro, el aragonés don Francisco Tadeo Calomarde y Arria. En 1860 la reina Isabel II regaló un magnífico estandarte, denominado Real, que es llevado procesionalmente cada año en la procesión del Santo Entierro, previo acuerdo del capítulo de los Hermanos Receptores.

La Hermandad nombraba Hermano Mayor a los Reyes de España, siendo comunicada en 1890 la designación a favor del rey Don A'fonso XIII, que fue aceptada en su nombre por su madre la reina Doña María Cristina y ratificada en 1902 al cumplir el monarca la mayoría de edad, mandando representación para celebrar la fiesta principal de la Exaltación de la Santa Cruz.

Según los Estatutos de 1959, los fines de la Hermandad son numerosos, destacándose entre ellos, sostener y costear el culto en la iglesia de Santa Isabel —donde tiene su sede desde 1813—, recoger los cadáveres desemparados y todos los que, por orden de la autoridad hayan de ser objeto de tal medida, verificándose la conducción de los mismos al depósito judicial que la hermandad tiene a su cargo; asistir a los reos sentenciados por los tribunales de justicia ordinaria y militar; organizar la procesión de' Santo Entierro y asistir a la misma en corporación; rogativas con motivo de sequías, guerras, epidemias y otras calamidades públicas y, finalmente, el rendir culto al Santo Cristo de la Cama y a la Virgen de los Dolores.



Se compone la Hermandad de hermanos honorarios, receptores o de número, espirituales y bienhechores, no pudiendo exceder el número de hermanos receptores de cincuenta y siendo ilimitado el resto. Visten estos últimos en los actos corporativos túnica negra con aplicaciones de terciopelo morado, sujeta con cinturón morado, en cuyo cierre hay un escudo de plata con el emblema de la Hermandad. Cubre su cabeza con tercerol negro, cuyo antifaz suele ir levantado, dejando ver el rostro. Del cuello cuelga con un cordón morado la medalla de la Hermandad, que recoge los atributos de 'a Pasión: la cruz con la sabanilla del descendimiento, corona de espinas, esponja y lanza que, sobre una pequeña nube, quedan inscritos en un óvalo.

La Guerra de la Independencia, la destrucción del convento de San Francisco y su instalación definitiva en la Real Capilla de Santa Isabel.

El día 10 de febrero de 1809 las tropas francesas, durante el segundo sitio de la ciudad, vo'aban el convento de San Francisco, destruyéndose el día 20 de agosto de 1810 las partes que quedaban en ruina y siendo definitivamente abandonado por los religiosos franciscanos el día 16 de noviembre de 1818, convirtiéndose entonces en cuartel.

Destruida la capilla de la Hermandad en el convento de San Francisco, con todos sus enseres e imágenes en su interior, una zaragozana, María Blanquez, ayudada por varios hombres, sacaba de entre los escombros la venerada imágen del Santo Cristo de la Cama, que trasladaron al temp'o de Nuestra Señora del Pilar después de que fuera venerada por el genedal Palafox que enfermo se encontraba en el Palacio Arzobispal. Algunos meses estuvo la imagen del Santo Cristo a la de la Virgen del Pilar hasta que en 1810 se trasladó a 'a iglesia parroquial de Santa Cruz y desde allí, el 24 de diciembre de 1813 se trasladaba a la Real Capilla de Santa Isabel de Portugal donde la Hermandad debía fijar su sede que aún hoy permanece.

Hermandad viva.

Hoy la Hermandad de la Sangre de Cristo es una cofradía viva. En sus archivos quedan esos importantes documentos que son fiel testimonio de su ayer, de su importante pasado.

Así podemos recordar como el día 2 de junio de 1622 le eran entregados los estandartes que representaban las cuatro partes del Mundo, para la procesión del Santo Entierro, por el Hermano Mayor don Manuel Funes de Villalpando y Ariño, haciéndose constar el privilegio y derecho de levantar bandera en los entierros, concedido por el Tribunal de la Inquisión y Cofradía de San Pedro Mártir. El día 26 de agosto del año 1625 obtuvo a su favor el proceso de firma en el derecho que poseía de inmemorial de recoger cadáveres desamparados en la ciudad de Zaragoza y sus términos municipales, librado por e' notario Vicente Moles, figurando en el archivo otro documento sobre el derecho del capítulo parroquial de San Gil Abad de asistir a la procesión del Santo Entierro por encontrarse situado el convento dentro de la parroquia. Otro documento de 1667 hace constar que en el convento de San Francisco hay una cofradía que se denomina de «La Sangre de Cristo y Madre de Dios de Misericordia», que cuida, entre otras cosas, de mantener el féretro o cama del Señor.

Floreciente Hermandad durante los siglos XVII y XVIII, como nos lo atestiguan los interesantes documentos de estas fechas conservados, durante el siglo XIX sufrio la dureza de la catástrofe que supuso para la ciudad la virtual destrucción de sus edificios por la artillería francesa y la pérdida de sus importantes imágenes, objetos de culto y archivo.

El siglo XX tiene para la Sangre de Cristo unas dimensiones muy importantes. Durante 'os años de la II República no salió a la calle la procesión del Santo Entierro, que se reanudó en 1935. Esta fecha viene a determinar la nueva etapa de la Semana Santa de Zaragoza al crearse desde este año nuevas cofradías que tomaban a su cargo algún paso procesional de la Hermandad, siendo todas ellas, tal como se decretó por el arzobispo don Rigoberto Domenech en 4 de abril de 1949, filiales de la Hermandad de la Sangre de Cristo.

Desde entonces se fundaron las siguientes cofradías filiales de 'a Hermandad de la Sangre de Cristo:

1937 Cofradía de Nuestra Señora de la Piedad y del Santo Sepulcro.
1938 Hermandad de San Joaquín y de la Virgen de los Dolores (existía antiguamente como Hermandad de San Joaquín).
Cofradía de la Entrada de Jesús en Jerusalén.
Cofradía de Jesús Camino del Calvario.
1940 Muy Ilustre y Antiquísima Esclavitud de Nuestro Padre Jesús Nazareno (fundada por los Trinitarios en 1759 pero reestructurada en esta fecha).
Cofradía del Señor Atado a la Columna (fundada en 1804 y reestructurada en esta fecha).
Cofradía de las Siete Palabras y de San Juan.
Cofradía del Descendimiento de la Cruz.
1942 Cofradía de Nuestro Señor en la Oración del Huerto.
1944 Cofradía de Nuestro Padre Jesús de la Agonía y Nuestra Señora del Rosario en sus Misterios Dolorosos o del Silencio.
1946 Congregación de Esclavas de Nuestra Señora de 'os Dolores.
Cofradía de la Institución de la Sagrada Eucaristía.
1947 Cofradía del Prendimiento del Señor y Dolor de la Madre de Dios.
1948 Cofradía del Santísimo Ecce Homo y de Nuestra Señora de las Angustias.
1951 Cofradía de la Coronación de Espinas.
1952 Cofradía de la Crucifixión del Señor y de San Francisco de Asís.
1960 Cofradía de Nuestra Señora de la Asunción y Llegada de Jesús al Calvario.
1976 Hermandad de Cristo Resucitado y Santa María de la Esperanza y el Consue'o.

Desde el Domingo de Ramos, las cofradías trasladan sus pasos procesionales a la iglesia de Santa Isabel, en la que se van agrupando para formar la procesión del Santo Entierro que desde tiempo inmemorial organiza la Hermandad de la Sangre de Cristo. Particular interés tiene la exposición en esta ig'esia de la imagen del Santo Cristo de la Cama, colocado bajo do-

sel en el presbiterio de la iglesia, velada por dos hermanos receptores de la Hermandad. Este acto del velatorio —durante la tarde del Jueves Santo y la mañana del Viernes Santo— podría relacionarse con el antiguo acto del Descendimiento que se efectuaba antes de dar comienzo a la procesión del Santo Entierro.

La Hermandad de la Sangre de Cristo y su sección de la Casa del Señor, quien cuida de la imagen del Santo de la Cama, permanecen vivas así en la piadosa Semana Santa Zaragozana, teniendo innumerables privilegios como el de ser depositaria de los restos del Justicia de Aragón don Juan de Lanuza V, ajusticiado en 1591 por orden del Rey Felipe II, siendo trasladado hasta su lugar definitivo, en el presbiterio de esta iglesia de Santa Isabel el día 17 de octubre de 1914.

Wifredo Rincón García
Doctor en Historia.

Académico correspondiente de la Academia de Alfonso X el Sabio.

FUNERARIA DEL CARMEN

Le ofrece sus servicios

EN NUESTRAS INSTALACIONES DISPONDRA DE

- Hogares funerarios (VELATORIOS)
- Aire acondicionado y calefacción
- Coronas - centros - ramos - palmas
- Exposición de arcas
- Cámaras de conservación
- Teléfono - Prensa

24 HORAS A SU SERVICIO

NOTA: Los difuntos serán trasladados desde sus domicilios en furgón especial

MUY AGRADECIDOS POR AYUDARNOS A SERVIRLE MEJOR

TELEFONOS 21 33 24 y 21 32 48

C/. Princesa, 8 — 30002 - MURCIA

NORTEHISPANA
DE SEGUROS, S. A.

LA COMPAÑIA DE LOS ASEGURADOS BIEN INFORMADOS

Agente: Diego Vidal García

Ricardo Gil, 40, bajo. - Telf. 21 14 14 — 30002 - MURCIA

CARPETA DE SEGUROS DEL HOGAR — DEFUNCION, ACCIDENTES, HOSPITALIZACION, INCENDIOS, ETC.

CRESA
ASEGURADORA IBERICA
SOCIEDAD ANONIMA

Agente: José Serna Mora

Ricardo Gil, 40, bajo. —— Teléfono 21 14 14 — 30002 - MURCIA

Auto Escuela LA MURCIANA

L PRÁCTICAS

RECOGIDA DE ALUMNOS
A DOMICILIO

— Sta. Joaquina de Vedruna, 5
Teléfono 25 33 33 - Infante Juan Manuel
—— MURCIA ——

Bazar Hong Kong

ARTICULOS NACIONALES
Y DE IMPORTACION

— Extenso surtido en regalos —

RELOJES, PORCELANAS, CASSETTES, VIDEOS, JUEGOS ELECTRONICOS, MINICADENAS, EQUIPOS ESTEREOFONICOS, JUGUETES, ETC.

BAZAR HONG KONG

Les garantiza todos sus artículos

Le esperamos en:

HERNANDEZ DEL AGUILA, 8 y 9
— Teléfono 21 11 18 —

PRECIOS SIN COMPETENCIA

ULTIMA NOVEDAD EN ZAPATOS DE SEÑORA



CALZADOS RIO-GRANDE

EN ZAPATOS CABALLERO Y NIÑOS

— SIEMPRE EN REBAJAS

C/. PRINCESA, 1 - Teléfono 21 64 86

MURCIA

La Carmelitana

ALTA ZAPATERIA

MARCAMOS MODA
En zapatos y bolsos

SOPORTALES CATEDRAL —— MURCIA

FARMACIA

José Ortíz Fernández

TRAPERIA, 1 - Teléfono 21 28 29

MURCIA

Academia Pérez de Lema

MASTER INTER NACIONAL DE EMPRESA DISTINGUIDA 1986
MASTER DE POPULARIDAD 1985
——— Fundada en 1917 ———

CONVOCADAS PLAZAS BANCO BILBAO — BANCO SABADELL PARA MURCIA — Ambos sexos Edad desde 17 años

Información, Instancias y textos en:

Academia Pérez de Lema

El Centro que cuenta con más del 90% de empleados de Banca en toda la Región.
Abierto el plazo de matrícula Curso programadores — INFOMATICA con práctica en ordenadores propios. I. B. M.
BASIC — COBOL — R.P.G. 2

Precios sin competencia. Cursos garantizados.

Ingresos en Bancos. Oficinas. Cajas de Ahorros. Ministerios. Ayuntamientos. Funcionarios Prisiones. Magisterio.

CONTABILIDAD. CALCULO. DERECHO. MECANOGRAFIA. TAQUIGRAFIA. INGLES. FRANCES. INFORMATIA.

Formación Profesional. Rama Administrativa ¡GRATUITA! Edad desde 14 años. Abierto plazo de matrícula Curso 1986-87. Reserve su plaza. Su hijo no lleva el nivel adecuado. No espere a males mayores. Prepareló en ACADEMIA PEREZ DE LEMA PARA QUE PUEDA CONSEGUIR UN PUESTO DE TRABAJO. Nuestros alumnos salen colocados según aptitud.

—Vara de Rey, 3 - Murcia - Teléfono 21 20 41 - 21 40 12
—Calle Mayor (Edificio Banco Central). ALCANTARILLA. - Teléfono 80 23 99
—Calle Mayor, 45 - MOLINA DE SEGURA - Teléfono 61 45 16
—Calle Pérez Casas, 1. LORCA - Teléfono 46 85 95

—— VISITENOS LE INFORMAREMOS EN SU PROPIO BENEFICIO ——

foto - video
Climent, s. a.

- LABORATORIO COLOR 24 HORAS
- Alquiler de películas para super 8 y vídeo
- Material para foto, cine y vídeo

foto - video
Climent
telf. 214431 - alameda de colón, 10 30002 - murcia -

BOSCH SERVICE

AGRODIESEL

PEPE EL DE LAS BOMBAS

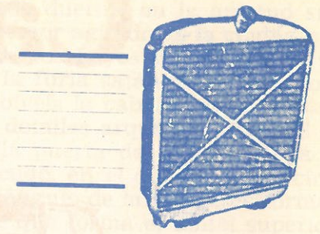
★ Reparación de bombas inyectoras e inyectores
Motores Dieser.
Servicio Bosch, especialistas en bombas rotativas de todo tipo.

C/. Torre de Romo, 110
Teléfono 25 56 54 MURCIA

CONSTRUCCION Y REPARACION DE RADIADORES

RECAMBIOS Y ACCESORIOS PARA
— AUTOMOVILES EN GENERAL —
JUNTAS DE CULATA DE ENCARGO

Francisco Torres



MARCA REGISTRADA

Paseo M. de Corvera, 30 — Teléfono 265127
— 30002 - MURCIA —

Manuel Medina s. a.

Calle Platería, 50 y Avda. José Antonio, 16 MURCIA
Teléfono 21 76 66 — Teléfono 21 76 65

TEJIDOS Y ROPA DE HOGAR
CONFECCIONES SEÑORA Y CABALLERO
PELETERIA y TRAJE REGIONAL
DECORACION: TAPICERIA — ALFOMBRAS —
MOQUETAS Y CORTINAS

DONDE SIEMPRE COMPRARA MEJOR

Garaje del Carmen



GUARDERIA

LAVADO AUTOMATICO

ENGRASE A PRESION

Paseo de Corvera, 1

TELEFONO 26 22 99

MURCIA

Barcelona

REAL E ILUSTRE ARCHICOFRADIA DE LA PURISIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

En la vieja Plazuela del Pino, donde el tiempo pasado duerme en la quietud silenciosa de las viejas piedras, y a la que apenas llega amortiguado el rumor agitado de la ciudad moderna, si contemplas la fachada de la Basílica de Nuestra Señora de los Reyes y admirais la maravillosa reproducción del enorme rosetón gótico, que destruyó la furia satánica de la revolución de 1936, y cuando hayais terminado vuestro recorrido visual volvéis la cabeza hacia vuestra derecha, veréis un antiquísimo caserón, en el que destacan claros detalles arquitectónicos del siglo XIII principalmente, del que persisten los balcones y sobre todo la puerta de entrada, cuya parte superior esculturada muestra dos angelotes que sostienen un escudo, en el que se abren cinco heridas goteantes de sangre... Este mismo escudo destaca en el ángulo de la casa, que forma la esquina de la Plaza del Cardenal Casañas, y en una viga de roble que forma el dintel superior de la puerta de una tienda en la que existe una antigua estampería religiosa.

Esta casa tiene un nombre tradicional, popularísimo en la antigua Barcelona, extraño y algo trágico..., la llaman «La casa de la sangre»..., la sangre que da su nombre al vetusto caserón es la Purísima Sangre de Cristo, y en la casa vive desde hace siglos la más antigua de las asociaciones religiosas de Cataluña y tal vez de España, la «Real e Ilustre Archicofradía de la Purísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo», que se cree fundada en la ciudad en 1342. Tenía una capilla en la Basílica del Pino, a la que también se llamaba «Capilla de la Sangre» en cuyo altar había una imagen del Crucificado venerada y reverenciada por toda Barcelona, a la que se llamaba «El Sant Crist Gros» («El Santo Cristo Grande»), que salía procesionalmente en las grandes calamidades de la ciudad y que seguramente en las épocas en que las ejecuciones capitales se hacían públicamente acompañaba a los reos al patíbulo... una frase en Barcelona equivalente a jugárselo todo... decía «ya no queda mas que sacar al Santo Cristo Grande».

Es probable que el origen de la centenaria asociación sean los franciscanos, no hay que olvidar el detalle de que el Pobrecillo de Asís mereció que en su cuerpo aparecieran los estigmas de las cinco heridas principales del Cuerpo de Cristo, las de los pies y manos y la del costado, y San Francisco fue escudo viviente de la Real e Ilustre Archicofradía, que en más de una ocasión radicó en conventos de franciscanos de nuestra ciudad.

Su fundación efectiva se efectuó en la iglesia de un monasterio de la calle del «Peu de Creu», de monjes franciscanos, en el que permaneció más de doscientos años, hasta 1547. Una tradición asegura que San Vicente Ferrer, el traumaturgo dominico, fue el prior de la entonces cofradía, lo que no tiene nada de extraño ni de difícil, ya que Fray Vicente estuvo en el convento de Santa Catalina, donde por los años de 1370 a 1374 fue lector de teología y además porque la difusión de nuestras cofradías de la Preciosa Sangre o Purísima Sangre en el antiguo Reino de Aragón y sus fechas de fundación corresponden exactamente a los viajes y desplazamientos del predicador.

En 1548 un privilegio del cardenal Naimitio unificaba la Cofradía de la Sangre con otra «Del Cuerpo de Nuestro Señor Jesucristo», conservándose la denominación de la primera. En 1613 se reorganizó la procesión de la cofradía el Jueves Santo con diferentes «pasos o misterios». A partir de 1625 se concede oficialmente a la Cofradía de la Sangre autorización para retirar de los patíbulos los cadáveres de los ajusticiados... En 1665 fue agregada a la Archicofradía de San Juan Bautista de Roma, en la iglesia de los Caballeros florentinos.

En 1699 hacen salir la procesión el Viernes Santo en lugar del Jueves como era tradicional.

Entre 1688 y 1702 la Cofradía de la Sangre recibió un refuerzo espiritual. Como una ráfaga de luz pasó por ella, y fue su Prior, un santo barcelonés por excelencia, San José Oriol, Beneficiado de la parroquia del Pino, que cotidianamente celebraba misa en el Altar de la Sangre, ya decla-

rado privilegiado, y en el se obró la mayoría de sus milagros, y en él vieron alzarse del suelo en éxtasis mientras oraba. Murió siendo Prior de la Cofradía, el 23 de marzo de 1702.

La actual Junta lleva varios años en el arduo desempeño de su difícil cometido; no se desanima, reproduce exactamente todo lo desaparecido en el trágico 1936. Mucho, muchísimo, falta por hacer y muchos nuevos archicofrades nutren sus filas... un refuerzo de sangre nueva y una aureola de esperanza, esa entusiasta Archicofradía de Murcia, fundada por San Vicente Ferrer con las viejas Ordenaciones primitivas de la nuestra. Por toda la antigua Corona de Aragón se abren como moradas pasionarias las Archicofradías y Cofradías de la Preciosa y Purísima Sangre, en Gerona, en Reus, en Tarragona, en Valls, en Tárrega, en Zaragoza, con esa poderosa «SANGRE DE CRISTO», que lo es tanto que ningún juez puede ordenar el levantamiento y conducción de un muerto por accidente en la vía pública sin que esté presente el Prohombre-Presidente con su camilla y la Archicofradía se encarga de su entierro,si es pobre o desconocido.

Hoy, en los amargos y terribles tiempos en que vivimos, en que la humanidad no tiene más que dos banderas, la del bien y la del mal, alzemos la nuestra, la invencible, la que dio la victoria a Constantino el Grande en el puente Milvio, la que Colón llevó a América, la Cruz de Cristo empapada en esa Preciosa Purísima Sangre de las Cinco Heridas, el viejo emblema de nuestras Archicofradías.

RENATO LLANAS DE NIUBO
Prohombre-Secretario de la Real e Ilustre
Archicofradía de la Purísima Sangre de Nuestro
Señor Jesucristo de Barcelona.
(Artículo publicado en la revista «Miércoles
Santo» de 1 de Abril de 1953)

Tarragona

REAL Y VENERABLE CONGREGACION DE LA PURISIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Existía ya en la Edad Media, pero fue reorganizada por el canónigo D. Tomás Campaner en 1545, con la colaboración de los gremios de alpargateros y esparteros. En un principio se le dio la iglesia de Nazaret, y en 1550 la Congregación adquirió la casa contigua, que restauró en 1592, como consta en una lápida que figura sobre su puerta. No obstante, aparece con domicilio en la capilla del Corpus Christi de la Catedral, en 1567, y en la iglesia de Nuestra Señora del Milagro en 1568. Por su carácter gremial y a la vez piadoso, existían dos clases de cofrades: forzados, los de los gremios, y los de gracia, osea, voluntarios, cuyo fin era exclusivamente espiritual.

Además de las finalidades piadosas del culto a la Preciosa Sangre y Crucificado, la Congregación ha tenido desde antiguo la finalidad de auxiliar a los cofrades y asistir a los condenados a muerte y enterrar los cadáveres de los desamparados.

En 1728, después de las reformas introducidas por el rey Felipe V al acabar la Guerra de Sucesión, que alteraron los organismos de los antiguos gremios, se introdujeron modificaciones en sus estatutos, en las cuales no se atendió debidamente el aspecto espiritual; esto motivó un cisma que originó posteriormente dos cofradías: la de la Preciosísima Sangre, de objeto principalmente industrial, y la Pía Congregación de la Purísima Sangre, de carácter exclusivamente espiritual.

En 1738 se reinstaló definitivamente en su primitiva sede, después de restauradas la iglesia de Nazaret y la Casa contigua.

Cuenta la Cofradía con la imágen del Santo Cristo: la antigua, del escultor Benito Baró, tallada en madera y policromada del año 1617, fue destruida en la pasada guerra civil; la actual, tallada en 1940 es del notable imaginero Salvador Martorell. El paso de la flagelación, destruido también en 1936 fue reemplazado en el año 1948 por el del escultor Soriano Montagut. Y por último el paso de la Virgen de la Soledad, cuya actual escultura es del artista Camps Arnau.

Además del Vía Crucis del Domingo de Ramos y madrugada del Viernes Santo, organiza esta Hermandad la Procesión del Santo Entierro la noche del Viernes Santo, a la que asisten todas las demás Cofradías y Congregaciones, siendo muy numerosos los penitentes que llevan cruces y símbolos de la Pasión. Abre el desfile procesional la cohorte de soldados romanos, que consta de dieciséis parejas, el capitán, llamado «Manaya», y el trompetero. El hábito o vesta de los cofrades es túnica negra con capuz del mismo color, cinturón de cuero, pechera y puños de terciopelo negro y el distintivo o escudo con el emblema de las cinco llagas. Los cofrades que acompañan el paso de la Flagelación no llevan capuz pero sí golilla de encajes con cinta encarnada y cordón del mismo color ciñendo la cintura. Todas las vestas llevan cola extendida. La Congregación de las Señoras de la Soledad celebra desde el año 1956, su procesión propia la tarde del Sábado Santo, vestidas algunas con el hábito de los cofrades y la mayoría de negro, con velo o mantilla.

Valencia

Hermandad del Santo Cáliz de la Cena

En la tarde del Domingo de Ramos desfila por las calles de Valencia la Hermandad del Santo Cáliz o Santo Grial, radicada en la Iglesia de San Rafael.

La historia de cómo esta preciada reliquia llega a Valencia es la siguiente: Acabada la Santa Cena en la noche de Jueves Santo, el Cáliz, propiedad de la familia de San Marcos, en cuya residencia se había verificado la Ultima Cena de Nuestro Señor, quedó en poder de estos hasta la Muerte de Nuestro Redentor. Entonces lo regalaron a la Santísima Virgen, conforme a la tradición.

Tras la Muerte y Gloriosa Asunción al Cielo de la Virgen María, el santo Cáliz pasó al apostol San Pedro que lo llevó consigo a Roma. Allí permaneció, en poder de los Papas, hasta que bajo el pontificado de Sixto II, con motivo de la persecución decretada por el Emperador Valeriano, el Sumo Pontífice entregó el Cáliz a su Diácono, San Lorenzo, que lo trasladó a Huesca, su ciudad natal, en el año 258.

Allí, venerada por los oscenses, permaneció la Sagrada Reliquia hasta el 713, cuando la invasión musulmana obligó a ocultarla en el recóndito Monasterio de San Juan de la Peña.

En el año 1399, el Rey de Aragón, Martín I el Humano, consiguió merced a las influencias de San Vicente Ferrer y del Papa Benedicto XIII trasladar el Canto Grial a la Capilla Real del Palacio de la Aljafería de Zaragoza. En 1424, Alfonso V se lo lleva al Palacio Real de Valencia.

Ya en Valencia el Cáliz, en 1437 se le trasladó con gran solemnidad a la Catedral donde aún hoy permanece. Sin embargo, durante la Guerra de la Independencia, debe salir de Valencia para ser puesto a salvo de las tropas napoleónicas y es llevado a Alicante (1809), Ibiza (1810) y Palma de Mallorca (1812), para regresar a Valencia en el mes de septiembre de 1813.

Parecidas vicisitudes acaecieron durante la Guerra Civil, y el 21 de julio, la Capilla del Cáliz fue saqueada sólo tres horas después de que éste fuese puesto a salvo. En 1937, fue llevado a Carlet, donde permaneció oculto hasta el 1 de abrilde 1939, día en que fue devuelto con gran solemnidad a su Capilla de la Iglesia Catedral Metropolitana de Valencia.

El Santo Cáliz es una copa de diecisiete centímetros de altura, integrada por tres partes, taza, columna y asas, y pié o base.

La taza, de forma semiesférica con un diámetro de nueve centímetros, es lisa y sin adornos; tan sólo presenta un pequeño bordón o realce en la parte superior. Está vaciada en un trozo de sílice pura en su especie anhidra y subespecie de cuarzo litoideo, variedad de ágata cornalina oriental; presenta un bello color rojo oscuro y permite el paso de la luz, dando matices variados, con todos los colores del iris, claros, encendidos y oscuros, y se asienta sobre la pieza superior de la columna que la une con la base.

La columna es de fino oro, y hechos a buril tiene etrelazados adornos al gusto griego, ostentando en su parte central un nudo o esfera ligeramente aplastada en los polos; dos asas, también de oro y adornadas al gusto citado, naciendo de la parte superior de la columna, abren sus alas a ambos lados de la copa y terminan en la parte inferior de la mencionada columna.

Una armadura de oro une la base, de forma elíptica de dieciséis por catorce centímetros, al resto de la copa, y encierra en su interior, para que sirva de pié, una concha del mismo color que el ágata de la taza. La armadura tiene engarzadas una esmeralda, dos balaxes y veintiséis perlas del grueso de un guisante, habiendo desaparecido hace tiempo dos perlas y una esmeralda, pues se deshicieron a consecuencia de su mucha antigüedad.

Sevilla

HERMANDAD DEL SANTISIMO SACRAMENTO, REAL, ANTIGUA Y FERVOROSA COFRADIA DE NAZARENOS DE LA SAGRADA PRESENTACION DE JESUS AL PUEBLO, SANTISIMO CRISTO DE LA SANGRE Y NUESTRA SEÑORA DE LA ENCARNACION.

PONTIFICIA, REAL Y MUY ILUSTRE HERMANDAD Y ARCHICOFRADIA DE NAZARENOS DEL SAGRADO DECRETO DE LA SANTISIMA TRINIDAD, SANTISIMO CRISTO DE LAS CINCO LLAGAS, MARIA SANTISIMA DE LA CONCEPCION Y NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA.

La primitiva Hermandad fue fundada el 18 de julio de 1554 y su actual organización data del 6 de junio de 1921.

A raíz de su reorganización ha pasado por graves vicisitudes la principal de las cuales fue una inundación del río Guadalquivir en el año 1948, que causó serios daños a la Iglesia de San Benito y por consiguiente a las imágenes y enseres de la Cofradía, quedando ésta en una situación muy precaria.

Así las cosas, hubo de trasladarse provisionalmente al Asilo de Ancianos de las Hermanitas de los Pobres; pero al derrumbarse poco después la techumbre de este establecimiento, tuvo que instalarse en la parroquia de San Roque, donde continuaron los cultos y salidas procesionales hasta 1952.

Restaurada su sede originaria en la Iglesia de San Benito, regresó a ella la Cofradía con gran solemnidad el día 8 de diciembre de 1952.

Desfila en cuarto lugar entre las siete procesiones que hacen estación de penitencia en la tarde del Martes Santo. Los nazarenos visten túnica y capa blanca, con antifaz y cordón morado, y acompañan dos hermosos «pasos». En el primero aparece el Santísimo Cristo de la Sangre, Ecce-Homo, en el momento de su presentación por Pilatos al pueblo. Las imágenes de este «paso» fueron realizadas por el escultor sevillano Antonio Castillo Lastrucci en 1928. El segundo «paso» es de los llamados de «palio» y en él aparece, lujosamente ataviada, la venerada imagen de la Virgen de la Encarnación, antigua imagen del XVI de autor desconocido.

Es especialmente emotivo el momento de la entrada y salida de los dos «pasos» por la angosta puerta de San Benito, así como el transcurrir de la procesión por las calles de Franco y Caballerías.

PONTIFICIA, REAL Y MUY ILUSTRE HERMANDAD Y ARCHICOFRADIA DE NAZARENOS DEL SAGRADO DECRETO DE LA SANTISIMA TRINIDAD, SANTISIMO CRISTO DE LAS CINCO LLAGAS, MARIA SANTISIMA DE LA CONCEPCION Y NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA.

La Hermandad se encuentra establecida, desde los tiempos de su fundación en la Capilla de las Santas Justa y Rufina, antiguo monasterio de los Padres Trinitarios. y actual residencia de los Salesianos. Ostenta la propiedad de esta Capilla, otorgada por los Trinitarios, desde el año 1567.

La más antigua noticia de la existencia de esta Cofradía la encontramos en un documento del año 1507, por el cual, la Comunidad de Trinitarios la declaraba incorporada a dicha Orden «con pleno derecho de todas sus gracias y privilegios y estableciéndose entre unos y otros mutuos derechos y obligaciones entre los que destaca el debe de vestir los cofrades el hábito de los Trinitarios.

Hasta 1778 hizo estación de Penitencia en la noche del Jueves Santo, visitando siete Iglesias; pero en ese año comenzó a decaer hasta abandonarse por completo.

En 1804 se logra una reorganización, haciendo estación el Viernes Santo con gran lucimiento.

Durante la Guerra de la Independencia se perdió la imagen de la Santísima Virgen de la Esperanza, y los pasos e insignias hubieron de trasladarse a Santa Lucía, desde donde volvió a salir en procesión en 1815 hasta que en 1818 regresó a su Capilla de Santa Justa y Rufina. Por esta época salen los nuevos «pasos» del Sagrado Decreto de la Santísima Trinidad y el Santísimo Cristo de las Cinco Llagas llevando al pié de la Cruz la Santísima Virgen de la Esperanza, San Juan Evangelista y las Tres Marías.

En 1924 sale la Santísima Virgen de la Esperanza en «paso» aparte bajo palio, y para suplirla al pié de la Cruz en el «paso» del Cristo de las Cinco Llagas se adquiere la imagen de la Virgen de la Concepción.

En la actualidad hace Estación de Penitencia en la tarde del Sábado Santo, y en su recorrido, dada la amplitud de los «pasos», tiene momentos en que la estrechez de las callejas obliga a delicadas maniobras diestramente dirigidas por el capataz. A su regreso, en la plaza de San Román y calle del Sol, se aprecia como pasan rozando los balcones y las paredes, llevando tras de sí una inmensa multitud, que no les abandonará hasta que, al filo de la medianoche, se recoja de nuevo en su Capilla Privativa, dando por concluida la estación de Penitencia del Sábado Santo.

Es de las pocas Cofradías en que sus hermanos visten hábito. Es el de la Comunidad Trinitaria. Sotana y escapulario con la cruz Trinitaria, de color blanco-crema, capa y antifaz negros.

El primero de sus «pasos», ya no hace Estación. Se titulaba el Sagrado Decreto de la Santísima Trinidad y representaba en alegoría el ofrecimiento del Hijo de Dios al Padre Eterno para salvar al hombre del pecado y de la muerte. Aparecían al fondo las tres Personas de la Trinidad, y a la derecha del Hijo, una matrona dormida representando a la iglesia de los judios. Un ángel traspasaba el Costado de Cristo, haciendo manar la Sangre Preciosísima que lavó la mancha del pecado. A la izquierda del Padre Eterno, la alegoría de la Fé, con los ojos vendados. Representando a la Iglesia, los Doctores Máximos: San Gregorio, San Jerónimo, San Ambrosio y San Agustín. Finalmente, en primer plano, la Gracia Santificante representada por la figura de un ángel dando muerte al dragón. Presidiendo, la Santa Cruz, que signó el Decreto de nuestra Redención.

El primer «paso» en la actualidad, es el del Sántísimo Cristo de las Cinco Llagas que aparece crucificado. Al pié de la Cruz, la Virgen de la Concepción, San Juan y la Magdalena, esta última, recogiendo en un cáliz la Preciosísima Sangre. Entretanto, los Santos Varones se disponen a bajar a Jesús de la Cruz ayudándose de dos escaleras. María Salomé y María de Cleofás sostienen el sudario que ha de envolver el Cuerpo de Jesús.

En el otro «paso», y bajo palio de tisú de plata bordado en oro, va la imagen de la Virgen de la Esperanza, de belleza extraordinaria realizada por Juan de Astorga hacia 1820. Viste manto de terciopelo de Lyon bordado en seda y oro, verdadera joya de la artesanía sevillana.

El Papa Paulo V, en el año 1612, concedió una Bula a esta Cofradía para alcanzar diversas gracias y privilegios en las fiestas principales de la Hermandad; y en 1820, fue recibido, como Hermano Mayor de la misma, el Rey Fernando VII.

Jerez (Cádiz)

HERMANDAD Y COFRADIA DE NAZARENOS DE LAS SAGRADAS CINCO LLAGAS DE CRISTO, DE NUESTRO PADRE JESUS DE LA VIA CRUCIS Y MARIA SANTISIMA DE LA ESPERANZA.

Fue fundada el 4 de Abril de 1561, y sus primeras Constituciones aprobadas el 6 de Mayo. Tuvo su origen en una procesión de rogativa organizada en la Semana Santa de 1561 por un grupo de jóvenes jerezanos, con motivo de una epidemia que asolaba la ciudad. Como también concurrían una pertinaz sequía, se unió a la rogativa el Gremio de Labradores. Al constituirse la Hermandad, se solicitó la erección canónica en el Real Convento de San Francisco.

Tuvo una próspera existencia, particularmente en los siglos XVII y XVIII. La procesión estableció su salida el Jueves Santo, ya entrada la noche, para regresar al Templo en las primeras horas del día siguiente, y así, lucrarse de los beneficios espirituales otorgados a las Cofradías que desfilasen en esos dos días. Formaban en el cortejo gran número de hermanos disciplinantes, que eran curados de sus heridas de regreso al Templo franciscano. En las primitivas reglas de la Cofradía, se destaca todo lo relativo a la misión de caridad que debía ejercerse entre los cofrades, tanto en las necesidades temporales como en las espirituales, y particularmente en lo relacionado con el acto de enterramiento de los hermanos difuntos.

A causa de los destrozos provocados por las tropas napoleónicas, se trasladó la Hermandad provisionalmente a la Iglesia parroquial de San Juan de los Caballeros, hasta que en 1818, solicitó autorización para hacerse cargo de la Iglesia de San Ignacio, antigua sede de los Jesuitas, y restablecer en ella el culto.

En los vaivenes políticos y sociales del XIX, la Hermandad quedó disuelta, y sus enseres e imágenes en paradero desconocido.

En el movimiento restaurador de la Semana Santa, que surgió en Jerez en 1925, se restauró entre otras, la Cofradía que nos ocupa. Las nuevas reglas por las que había de regirse, no se aprobaron, sin embargo hasta el 21 de Noviembre de 1939. Se estableció de nuevo en el Real Convento de San Francisco y desfiló en la madrugada del Viernes Santo de 1941.

La imagen de Nuestro Padre Jesús de la ViaCrucis, que representa a Cristo con la Cruz camino del Calvario, fue tallada en el año 1940 por el escultor valenciano D. Ramón Chaveli. Se trata de una bella imagen de corte clásico, muy devota, que cuenta en la ciudad con gran cantidad de fieles. También bellísima es la imagen de la Virgen Santísima de la Esperanza, adquirida en 1945 por un cofrade devoto y donada por el mismo a la Hermandad.

La Hermandad de las Llagas, bajo cuya denominación se la conoce, tiene salida, con arreglo a sus reglas, a las tres de la madrugada (hora solar) del Viernes Santo, hace Estación ante el Monumento en la Real e Insigne Iglesia Colegial, y regresa a su Templo tras un itinerario de tres horas aproximadamente.

Impresiona el cortejo de esta Hermandad, que hace su recorrido enmedio de un orden y compostura extremados y de un silencio completo. Es norma de esta Cofradía no llevar celadores de ninguna clase, es decir, que cada cofrade sea celador de sí mismo.

La imagen de Nuestro Padre Jesús de la Vía Crucis, con magnífica túnica de terciopelo morado y cíngulo en oro fino, va sobre soberbio trono de madera tallado en estilo barroco, finamente dorado y con partes policromadas, particularmente catorce cartelas con las Estaciones del Vía Crucis. La Virgen de la Esperanza va en majestuoso paso de palio, con rica y abundante candelería, exornada con exquisito gusto a base de multitud de claveles, de valiosas joyas, de ofrendas de sus devotos.

Es muy emocionante la salida de la Cofradía a las tres (hora solar), ante una multitud silenciosa que aguarda en la calle Esteve sobrecogida por el espectáculo que contempla.

Todos los hermanos calzan sandalias a pie desnudo y una gran mayoría van descalzos. Tras el paso del Señor de la Vía Crucis va un nutrido grupo portando pesadas cruces. A pesar de lo temprano de la salida, la Hermandad se congrega desde una hora y media antes para una meditación con plática y un devotísimo Vía Crucis.

Por su carácter y por el hecho de no poder figurar en el cortejo procesional sino mayores de catorce años, no es esta Hermandad de las más numerosas de la ciudad. Los cofrades visten túnica de larga cola, pobre y humilde, en sarga blanca, lo mismo que el capuz. Dicha túnica va ceñida por amplio cinturón de hilo de abaçá, y calzan sandalias color avellana. La austeridad de las reglas impide llevar a los cofrades para el acto de la procesión, relojes de pulsera, anillos e incluso alianzas, es decir, ninguna señal externa que pudiera representar un distintivo. Conviene señalar que por aceptación de los cofrades, la túnica que se usa para la procesión es la que ha de servir en su día para el amortajamiento del cadáver.

Valladolid

HERMANDAD DE SAN ANTONIO ABAD Y COFRADIA DEL CRISTO DE LA SANGRE.

Tiene por Titular la imagen de «Cristo en la Cruz», realizada por el escultor Lázaro Gumiel en el año 1953, participando esta Cofradía con su «paso» y tercio de nazarenos en tres procesiones de la Semana Santa vallisoletana.

El Lunes de Santo, a las once de la noche, organiza desde la Iglesia Parroquial de Santa María la Antigua la procesión de la Buena Muerte. Desfila hasta la Basílica Nacional de la Gran Promesa, donde se reza la Estación, y desde allí regresa a la Iglesia de Santa María la Antigua.

El Jueves Santo, desde la Iglesia parroquial de Santa María Magdalena se organiza la Procesión llamada «de Penitencia y Caridad» a la que asisten los Ilustres Colegios de Médicos y Abogados, así como la Excma. Audiencia Territorial y las Cofradías del Santo Cristo del Perdón, Preciosísima Sangre y Nuestra Señora de la Piedad, con sus «pasos» titulares. La procesión se encamina hasta el Centro Penitenciario, ante el cual se celebra un Acto de Penitencia y se entonan cánticos religiosos y desde allí continúa hasta el Hospital Clínico, donde tras realizarse la ofrenda al Dolor y la Esperanza finaliza la Procesión.

Finaliza la participación de la Cofradía de la Preciosísima Sangre en los desfiles de la Semana Santa de Valladolid formando parte de la «Procesión de la Sagrada Pasión del Redentor», que sale a las ocho y media de la noche desde la Iglesia Penitencial de Nuestra Señora de las Angustias, el Viernes Santo. Este cortejo es único en su género y abarca desde la Sagrada Cena a la Soledad de María Santísima con un total de veintinueve «pasos» pertenecientes a dieciocho Cofradías. Al final de la Procesión, y ante la Iglesia de las Angustias se entona la Salve popular y el Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo imparte la Bendición.

Los «pasos» y Cofradías, y su orden de desfile es el siguiente: Cofradía de la Sagrada Cena: «Jesús de la Esperanza» y «La Sagrada Cena»; de la Oración del Huerto, con su «paso» titular; Cofradía de Nuestro Padre Jesús atado a la Columna: «Preparativos para la Flagelación», «El Azotamiento del Señor» y «El Señor atado a la Columna»; Cofradías del Señor Resucitado y la Virgen de la Alegría, con el «paso» de «Las Lágrimas de San Pedro»; Cofradía del Santo Cristo de la Caña, con el «paso» del «Ecce-Homo»; Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, con su «paso» titular; Cofradía del Santo Cristo del Despojo: «Camino del Calvario», «Preparativos para la Crucifixión» y «Santo Cristo del Despojo»; Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, con su «paso» titular; Cofradía de la Exaltación de la Cruz, con su «paso» titular; Cofradía de las Siete Palabras: «Señor, perdónalos, que no saben lo que hacen», «Hoy estarás conmigo en el Paraíso», «Madre, ahí tienes a tu Hijo», «Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado», «Sed tengo», «Todo está consumado», y «En tus manos encomiendo mi espíritu»; Cofradía de la Preciosísima Sangre, con su «paso» de «Cristo en la Cruz»; Cofradía del Descendimiento, con su «paso» titular; Cofradía de Nuestra Señora de la Piedad, con el «paso» de «La Quinta Angustia»; Cofradía de la Santa Vera-Cruz, con el «paso» de «Nuestra Señora de la Vera-Cruz»; Cofradía de la Cruz Desnuda, con su «paso» titular; Cofradía del Santo Cristo Yacente; con su «paso» titular; Cofradía del Santo Sepulcro, con su «paso» titular; y, finalmente la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias, también con su «paso» titular.

Huelva

COFRADIA DEL SANTISIMO CRISTO DE LA SANGRE Y NUESTRA SEÑORA DEL VALLE.

Se le llama también Cofradía de los Estudiantes por el gran número de cofrades que lo son.

Verifica su Estación de Penitencia, en medio de gran solemnidad y brillantez, en la tarde del Martes Santo con sus dos «pasos»: El Santísimo Cristo de lo Sangre y la Virgen del Valle.

Baena (Cordoba)

COFRADIA DEL CRISTO DE LA SANGRE Y SANTO ENTIERRO.

La Semana Santa adquiere en Baena caracteres de tipismo totalmente inconfundibles. Data de tiempos muy remotos la costumbre de anunciar el principio de las conmemoraciones con un redoble de tambores que dura hasta el Santo Entierro.

La indumentaria de los tamborileros consiste en una casaca roja bordada, y casco de metal de tipo francés, con plumeros de colores vivos que parecen tener su raíz histórica en el botín que el pueblo ganó a las tropas napoleónicas.

Los tamborileros de la Cofradía del Cristo de la Sangre y Santo Entierro son conocidos como «coli-negros» para distinguirlos de los de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, llamados «coli-blancos».

Hellín (Albacete)

COFRADIA DE LA PRECIOSISIMA SANGRE.

Se fundó el 16 de Enero de 1837, por iniciativa del Gremio de alpargateros, participando en los desfiles de Semana Santa con el Cristo de la Agonía, destruido durante la guerra civil junto con el resto de los tronos e imágenes de la Cofradía.

Desde 1939 a 1953 se limitó a celebrar la festividad de San Antón Abad. En dicho año se inició la restauración del desfile de Semana Santa, y en 1954 reaparecieron simbólicamente con un grupo de veinte nazarenos. En 1955 ya salió la nueva imagen del Santísimo Cristo de la Sangre, obra del escultor hellinero José Zamorano.

Visten los nazarenos túnicas de raso negro, fajín de damasco amarillo con fleco de oro, capuz del mismo género y corona amarilla. En el pecho llevan el distintivo de la Cofradía bordado en oro, consistente en la Cruz de San Antón orlada por una corona de espinas.

Huercal-Overa (Almería)

COFRADIA DE LA PRECIOSISIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

La Cofradía fue fundada en el año 1926, inspirada en la de Murcia. De ella tomó hasta la imagen titular, que realizó por encargo el escultor murciano de la escuela salzillesca Gregorio Molera imitando la realizada para Murcia por Nicolás de Bussy. El paso desfila en medio de una gran devoción, llevado a hombros por sus nazarenos.

Alicante

COFRADIA DEL CRISTO DE LA SANGRE..

Al igual que otras de la misma denominación, debió tener su origen en las predicaciones cuaresmales de San Vicente Ferrer en el año 1411.No existe en la actualidad.

Granada

VENERABLE, FERVOROSA E ILUSTRE COFRADIA UNIVERSITARIA DE NUESTRO PADRE JESUS DE LA MEDITACION, SANTISIMO CRISTO DE LA SANGRE, NUESTRA SEÑORA DEL REFUGIO Y MARIA SANTISIMA DE LOS REMEDIOS.

Fundada en el año 1979, sus reglas fueron aprobadas por dos años «ad experimentum», efectuándose su aprobación definitiva y erigiéndose canónicamente y a perpetuidad como Cofradía Universitaria por un Decreto del Arzobispo de Granada, Monseñor Mendez Asensio, de 15 de Diciembre de 1981.

La procesión sale a las siete de la tarde del Miércoles Santo desde su sede en la Iglesia Parroquial de los Santos Justo y Pastor, (Capilla Universitaria) pasa por la Tribuna Oficial, en la Plaza del Carmen a las once y cuarto, y por la Catedral una hora después, para regresar a su Templo a las dos de la madrugada.

Tres son los pasos que saca a la calle esta Cofradía. Nuestro Padre Jesús de la Meditación, obra escultórica atribuida a la escuela de Mora y fechada en las postrimerías del siglo XVII, sobre trono realizado en taracea y con faroles típicamente granadinos. Nuestra Señora de los Remedios, imagen del escultor granadino Aurelio López Azaustre, con manto burdeos y bajo palio del mismo color adornado con bordados representativos de los escudos de las distintas Facultades y Escuelas Universitarias; los respiraderos y candelabros de cola, tallados en madera de estilo barroco, son creación del tallista granadino Eduardo Fernández Morales. Finalmente, Nuestra Señora del Refugio, obra de la escuela granadina del siglo XVII.

Los hermanos, en su mayoría universitarios, visten capillos blancos y túnicas negras y burdeos, colores representativos de la Universidad y Facultad de Derecho respectivamente.
Son Hermanos Mayores de Honor de esta Cofradía S.A.R. el Príncipe de Asturias y la Cruz Roja Española, cuya representación figura en el desfile.

Castellón

COFRADIA DE LA PRECIOSA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Como tantas otras de esta misma advocación, sitas en distintos puntos del Levante español, la Cofradía de la Sangre de Castellón, se considera nacida de la gran Cofradía Madre de la Ciudad de Barcelona. Sin embargo, al parecer, y como ocurre con ésta, no procesiona durante la Semana Santa y su existencia se centra en la veneración de la Preciosísima Sangre en el interior del Templo.

Segorbe (Castellón)

COFRADIA DE LA PRECIOSISIMA SANGRE.

Valga para ella todo lo dicho en relación con la Cofradía de la capital de la provincia. Probablemente tuvo entre sus devotos al gran escultor Nicolás de Bussy, que, procedente de Murcia permaneció en esta ciudad hasta poco antes de su muerte. No es desdeñable la tésis de que incluso el escultor hubiese trabajado para esta Cofradía, ya que al parecer, dejó en Segorbe, producto de su corta estancia en la ciudad, un Ecce-Homo, una Dolorosa, y un boceto en barro para la realización de un Cristo Yacente. Todas estas obras fueron destruidas o se encuentran en paradero desconocido.

Tárraga (Lérida)

HERMANDAD DE LA SANGRE DE CRISTO.

Es otra de las numerosas Cofradías que con la advocación de la Preciosísima o Purísima Sangre se hallan en Cataluña, cosa normal, por otra parte, si tenemos en consideración que precisamente por allí penetró en España la devoción a la Sangre de Cristo, y que allí, en Barcelona se fundó la primera Cofradía.

Orihuela (Alicante)

COFRADIA DE LA PRECIOSISIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Tuvo su origen, como la de Murcia, en las predicaciones de San Vicente Ferrer en la Cuaresma de 1411. Durante mucho tiempo tuvo su sede en la Iglesia de las Santas Justa y Rufina, hasta que de allí, en fecha que desconocemos, pasó a los Franciscanos. Cofradía y Convento, desaparecieron durante la desamortización de los bienes eclesiásticos por Mendizábal, pasando la imagen titular a poder de los Capuchinos.

Burgos

REAL HERMANDAD DE LA SANGRE DEL SANTISIMO CRISTO DE BURGOS Y NUESTRA SEÑORA DE LOS DOLORES.

Fue producto del gran resurgir cofradiero operado en Burgos en el año 1941. Los nuevos párrocos de la Ciudad lucharon con entusiasmo para que se fundasen Cofradías que sacaran en procesión la rica imaginería que los siglos pasados dejaron en Burgos. Las Cofradías erigidas lograron con estusiasmo y fervor religioso dar una manifestación de fe digna de toda alabanza. Las bellísimas imágenes de Siloé y Mena, artísticamente adornadas jugaron un importantísimo papel en esta labor de resurgimiento.

La Real Hermandad de la Sangre del Santísimo Cristo de Burgos, desfila en la tarde del Jueves Santo y se dirige hacia la Plaza del Rey San Fernando, frente a la Catedral, donde tiene lugar el tradicional encuentro con la Archicofradía del Santísimo Sacramento, que lleva los pasos de Nuestra Señora de los Dolores y Jesús con la Cruz a cuestas.

Vuelve a desfilar el Viernes Santo en la Procesión del Santo Entierro en la que participan todas las Hermandades, Cofradías y Asociaciones religiosas de la ciudad.

Gerona

REAL COFRADIA DE LA PURISIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Es otra de las Cofradías que tiene su origen en la de la misma advocación de Barcelona. Participa en la gran Procesión del Santo Entierro de Gerona, que pasamos a describir.

Sale esta procesión a las diez de la noche, partiendo de la Santa Iglesia Catedral. El orden procesional lo abre el capítulo de Romanos de la Cofradía de Jesús Crucificado, siguiéndole la Cruz Procesional; la Cofradía de San Honorato, en su paso de la Institución de la Eucaristía; la Cofradía de San Isidro Labrador, con su paso «La Oración en el Huerto»; la banda de la Junta de Cofradías; la Cofradía de Jesús; la Cofradía del Silencio, con su paso del Encuentro; la Cofradía de la Santa Faz, con su «paso» de La Verónica; la Cofradía de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, con su paso «La Agonía de Jesús», la Escolanía de Canto de la Catedral; la Archicofradía de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, con su Cruz de Improperios; la Real Cofradía de la Purísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, con su Crucifijo; la Coral del G.E.Y.E.G.; la Junta de Cofradías, presidida por su Hermano Mayor; la Hermandad de San Narciso y Cofradía del Descendimiento, con su paso «El Descendimiento de la Cruz»; la Ilustre y Venerable Congregación de Nuestra Señora de los Dolores, con su paso de «La Soledad»; la Cofradía del Santo Sepulcro, con su «paso» del Santo Entierro; religiosos y clero; Preste y Ministros; Excelentísimo Cabildo Catedral, presidido por el Excmo. Sr. Obispo; representaciones civiles y militares.

Al regreso de la procesión a la Catedral, después de recorrer la práctica totalidad de la ciudad, un orador sagrado glosa la efemérides de la Muerte del Señor. Terminada la alocución y puesto el Santo Cristo Yacente sobre severo túmulo cubierto de negros crespones, el Señor Obispo procede a impartir la Bendición con el «Lignum Crucis» a todos los allí congregados.

Reus (Tarragona)

REAL CONGREGACION DE LA PURISIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Se encuentra radicada en la Iglesia de su nombre, y también de su propiedad.

En 1555 se extendió una Bula del Papa Paulo IV en la que se concedían indulgencias a los que rezaren ante la imágen del Santo Cristo de la Purísima Sangre, lo que prueba que antes de aquella fecha ya existía con el nombre de Venerable Hermandad de la Sangre.

No se puede precisar, la fecha fundacional, pues se componía de un reducido número de hermanos que se juntaron para socorrer y amparar doncellas pobres, hospedar necesitados, introducir la paz entre propios y extraños y acompañar entierros, muy especialmente de los condenados al patíbulo. El 10 de abril de 1573, el Consejo de la Villa cede unos terrenos para edificar la Iglesia de la Hermandad, en el lugar donde se encuentra actualmente.

Las vicisitudes de esta preclara Asociación han sido muchas, pero de todas salió airosa si exceptuamos la guerra de 1936, cuando quedó destruida la Iglesia y todos sus enseres, de un valor incalculable.

La principal imagen de la Congregación es el Santo Cristo. Era esta primitiva y bellísima talla de Perris Oustric, y se cree que hubo dos exactamente iguales, con la sóla diferencia de que una era articulada y la otra no. La fecha de estas esculturas debe situarse antes de 1555, y aunque si un Pontífice en esa fecha concedió indulgencias a los que rezasen ante esa imagen, es que existía con anterioridad. En 1700, la Hermandad confeccionó por su cuenta la indumentaria de los soldados romanos y los improperios de la Pasión, que eran llevados por diversos hermanos entre las filas de penitentes que asistían a la procesión del Viernes Santo.

La entidad celebra durante todos los domingos de Cuaresma la función de la Palabra en su propia iglesia, terminando el día de Viernes Santo con la de la Agonía, que, por la concurrencia de fieles tiene que celebrarse en la Arciprestal de San Pedro. Ello da lugar a la celebración de dos desfiles procesionales, uno de ida y otro de retorno, al final de este y al llegar a su Iglesia, ante la Sagrada Imagen, el pueblo ha creado el piadoso acto de pedir al Divino Crucificado «tres gracias». Antiguamente, la imagen de articulaciones era la que presidía la función de la Agonía y al terminar ésta, era desclavada de la Cruz por dos canónigos de la Santa Iglesia Catedral Primada, venidos exprofeso, y puesta en el Santo Sepulcro, con el que por la noche se celebraba la procesión del Santo Entierro. Más tarde, se tiene noticia desde 1610, acudían a esta procesión distintos gremios y Hermandades con sendos pasos, algunos de ellos con gran valor artístico. Se conservan en el Museo Municipal, el del gremio de los payeses (1610), unas figuras del de curtidores (1619) y el de los tejedores (1650), además de la Cruz de los alfareros (1630).

Las penitencias, que fueron muchas y muy variadas, consistían en llevar la cruz a cuestas, cuanto más pesada mejor, mientras otros llevaban los brazos en cruz y arrastrando pesadas cadenas en los tobillos con los pies descalzos.

La túnica de los hermanos es negra lisa con capuz también negro. En 1955 crearon un grupo compuesto de treinta y tres congregantes jóvenes para acompañar el Santo Sepulcro, cuya túnica y capuz son de seda negra con cinturón rojo, llevando además capa blanca con la vuelta roja y la cruz de los Caballeros del Santo Sepulcro al lado izquierdo, a la altura del pecho.

Valls (Tarragona)

COFRADIA DE LA PURISIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Contamos con escasas referencias sobre esta Hermandad. Los únicos datos que poseemos hacen referencia a que dicha Cofradía toma su nombre y organización de la Hermandad de igual título de Barcelona. Ignoramos si efectúa desfile procesional en Semana Santa.

Palma de Mallorca

HERMANDAD DE LA PRECIOSA SANGRE DE CRISTO.

La interconexión del Reino de Mallorca con el resto de los Reinos de la Corona de Aragón, es motivo de que esta devoción se traslade a la capital isleña. Sabemos unicamente que la devoción hacia la Sangre de Criste adquirió gran relieve con motivo de ser trasladado a las islas el Santo Grial en el año 1810, donde permaneció hasta Septiembre de 1813.

Málaga

REAL, ILUSTRE Y VENERABLE ARCHICOFRADIA DEL SANTISIMO CRISTO DE LA SANGRE Y MARIA SANTISIMA DE CONSOLACION Y LAGRIMAS.

Sus primitivos estatutos son del año 1507. Fue fundada en el convento de la Orden Mercedaria, y le han sido concedidos imnumerables privilegios a lo largo de los siglos transcurridos desde entonces, entre ellos la especial concesión de S.M. el Rey D. Alfonso XIII, para llevar en su desfile el Pendón morado de Castilla, con honores militares.

Su actual organización data de 1921. Desfila por las calles de Málaga con dos pasos llevados a hombros:

El Santísimo Cristo de la Sangre, con su Divina Madre, San Juan y una de las Santas Mujeres, al pié de la Cruz. Todo el grupo sobre severo trono de caoba con tallas barrocas doradas y cuatro grandes hachas de cera en sus ángulos. Los penitentes que acompañan este trono visten túnica y capuz carmesí y capa blanca.

La Santísima Virgen de la Consolación y Lágrimas, bajo palio de terciopelo malva bordado en oro. Luce regia corona de oro y manto de igual tejido bordado en su parte central. Va la imagen sobre artístico trono de tallas doradas. Visten los penitentes túnica blanca con capa y capuz de terciopelo malva.

Ronda (Màlaga)

HERMANDAD DEL SANTISIMO CRISTO DE LA SANGRE Y NUESTRA SEÑORA DEL MAYOR DOLOR.

Se fundó en 1683, aunque su actual organización, en la Parroquia de Santa María la Mayor de Ronda, data del año 1947.

Su procesión desfila el día de Miércoles Santo con dos hermosas imágenes de gran valor artístico: El Santísimo Cristo de la Sangre, bellísima talla del escultor Pedro Cornejos, de Sevilla, realizada en 1737; y Nuestra Señora del Mayor Dolor, una Virgen Orante atribuida a Alonso Cano.

Los nazarenos que acompañan a las veneradas imágenes en su Estación de Penitencia, visten túnica blanca y capúz rojo.

Cofradías de la Sangre en la Región Murciana

Mula

COFRADIA DE LA PRECIOSISIMA SANGRE DE CRISTO.

Procesionaba por la histórica villa el «Jueves de la Cena» o Jueves Santo, al igual que ocurría antaño con la procesión de Murcia, y al igual que siguen ocurriendo hoy día con la de Lorca. También conmemoraba con gran solemnidad las fiestas de la Santísima Cruz, tanto en Mayo, como en Septiembre.

Desapareció esta Cofradía en la guerra civil y no ha sido restaurada con posterioridad.

Caravaca

COFRADIA DEL SANTISIMO CRISTO DE LA SANGRE.

Fue esta Cofradía, fundación Franciscana, como en tantos otros lugares de España. Se inspiró a la hora de establecer unos Estatutos, en los queno se ha podido precisar, sin que a pesar del nuevo auge de las procesiones caravaqueñas, se haya restaurado.

Moratalla

COFRADIA DE LA PRECIOSISIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

No obran en nuestro poder datos actuales sobre la existencia de esta Cofradía. Nos consta, sin embargo su antigüedad, ya que fue fundada en el año 1574, siendo por ello una de las más antiguas de la Región. También existen datos sobre su vinculación a la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia. Esta vinculación tuvo lugar en el año 1953, y en virtud de ella, la Cofradía de Moratalla asistió con una amplia representación a la famosa procesión del Miércoles Santo murciano.

Aguilas

COFRADIA DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO DE LA COLUMNA.

Es, según estudios de D. Alfonso Palazón, aparecidos en esta Revista hace una veintena de años, la antigua Cofradía de la Sangre, con la advocación cambiada el pasado siglo probablemente.

En la actualidad, y con el nombre de Cofradía del Cristo de la Columna —Paso Encarnado—, participa junto con el resto de las Cofradías de la ciudad, en las procesiones de Viernes Santo, por la mañana y por la noche.

En la primera de dichas procesiones, interviene con el paso titular, el Señor de la Columna, acompañado de su tercio de nazarenos, que visten túnica blanca con capa roja. Este mismo tercio de nazarenos, pero vistiendo capa dorada, abre, por la noche, la procesión del Santo Entierro, acompañando esta vez al paso de Jesús Crucificado.

Calasparra

COFRADIA DEL CRISTO DE LA SANGRE.

Es la Cofradía más numerosa probablemente entre las que desfilan en la Semana Santa de esta localidad arrocera. Sus nazarenos visten túnica roja y capúz blanco. Participa con todos sus pasos en las procesiones generales de Jueves y Viernes Santo. Estos pasos, todos ellos realizados durante los años cuarenta por el escultor valenciano José Díaz son: El Santísimo Cristo de la Sangre, La Verónica y la Piedad. Cuenta también con el paso de La Caída de Cristo, obra del imaginero de Hellín, José Zamorano.

Bullas

HERMANDAD DE LA PRECIOSISIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Es la más reciente de las Hermandades de la Semana Santa de Bullas. Tuvo sus orígenes a finales del siglo XIX. Sus nazarenos desfilan vistiendo túnica roja y capa dorada y son conocidos popularmente como «los coloraos». Los pasos con los que interviene en las procesiones bullenses son todos procedentes de los talleres «Santarufina» de Madrid, aunque este año estrenará una nueva imagen del Ecce-Homo de la que es autor el escultor García Mengual, adquirida a la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia.

Su participación en las procesiones de Semana Santa es la siguiente. En la procesión del Jueves Santo, interviene con los pasos del Señor de los Azotes y el Ecce-Homo. En la de Viernes Santo por la mañana, saca otra vez al Señor de los Azotes y también al Cristo Crucificado. En la del Santo Entierro, participa con tres pasos, Cristo Crucificado, el Descendimiento y la Virgen de las Angustias. Finalmente, en la Procesión del Domingo de Resurrección, saca el paso de la Cruz Triunfante.

Archena

HERMANDAD DEL CRISTO DE LA SANGRE.

La Hermandad del Cristo de la Sangre de Archena, fue fundada en el año 1950. Sus nazarenos visten túnica roja y capa blanca, y participan en tres procesiones. En la de Miércoles Santo, con el paso del titular, Santísimo Cristo de la Sangre, realizado por el escultor Juan Lorente imitando el de Murcia, en el año 1962. Esta procesión desfila a partir de las 10 de la noche y es conocida como la del Prendimiento. En la Procesión del Encuentro Doloroso, el Viernes Santo por la mañana a las 10, participa con los pasos de la Samaritana, obra también de Juan Lorente, y la Verónica, imagen de los talleres de Olot. Finalmente, el Viernes Santo por la noche, en la procesión del Santo Entierro, vuelve a salir el Cristo de la Sangre a recibir las oraciones y plegarias del pueblo de Archena.

Albudeite

COFRADIA DEL CRISTO DE LA SANGRE.

Cuenta con una gran antigüedad, ya que fue fundada el día 21 de Marzo del año 1702. La imagen del titular, el Santísimo Cristo de la Sangre, fue realizada por el inmortal imaginero Francisco Salzillo Alcaráz en el año 1776. Es una hermosa talla, de tamaño menor que el natural que imita la de Nicolás de Busy venerada en la Iglesia del Carmen de Murcia.

Participa esta Cofradía, con su imagen titular, en la Procesión del Silencio, en la noche del Jueves Santo; y también en la del Viernes Santo por la mañana, que organiza la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

CHYS

Artículos para regalo

Muebles auxiliares

Galería de Arte

TRAPERIA, 11 - MURCIA

Ripi MINARELLI 49 cc

y HONDA

SALVADOR RUBIO BARCELO

DISTRIBUIDOR DE CICLOMOTORES Y MOTOS

RIEJU MINARELLI Y HONDA

PARA MURCIA Y PROVINCIA

C/. CARTAGENA, 44

TELEFONOS: 21 64 58 - 21 54 53

MURCIA

EL CHULI Y UN JAMON

CON PAN Y JAMON

SE VIVE MEJOR

Proclamación, 12 - Tel. 211322 - MURCIA

CONFITERIA

BARBA

AVDA. CANALEJAS, 12 · TEL. 217055

MURCIA

Confitería

ROSES

ESPECIALIDAD
EN PASTELES
DE CARNE Y
EMPANADAS

Princesa, 20
y Proclamación, 16
Tel. 214013 MURCIA

Comercial

Mobulette

BICICLETAS —
CYCLOSTATIC —
CICLOMOTORES —

DISTRIBUIDOR
EXCLUSIVO
PARA MURCIA Y
PROVINCIA DE
CICLOMOTORES

GAC Mobylette

Y BICICLETAS

ESPECIAL GAC EIBAR

TORRE DE ROMO, 5 y 7
Teléfonos 267549 y 269084
MURCIA

Raimundo



Mariscos y Pescados

PLAZA VERONICAS TELEFONOS 211785 y 245606

Hotel • Residencia • Restaurante

Rincón de Pepe

Apóstoles, 34.
Tel.: 212239 - 10 líneas MURCIA

Pescadería Hnos.

SANTOS

— MERCADO BARRIO DEL CARMEN

PTO. N.º 54 - 56

GRAN SURTIDO DE PESCADOS

Y MARISCOS

Teléfono 25 23 83 **Murcia**

Supermercado

Santa Eulalia, S. A.

SERVICIO A DOMICILIO

PLAZA SANTA EULALIA, 11

Murcia Teléfono 21 15 42

Servicios Funerarios

SATURNINO

(INTEGRADA EN LA ASOCIACION NACIONAL DE POMPAS FUNEBRES)

C. Pintor Sobejano, 14 b
(Frente Jardín Botánico del Malecón)
Teléfonos 21 24 02 - 21 55 39

MURCIA

Hotel Residencia

Conde de Floridablanca

Calle Corbalán, 7 Teléfono 21 46 26
Direc. Telg. Condhotel MURCIA



VIDEOCLUB REIJA

C/. Valencia, núm. 2
VISTABELLA
C/. Fuensanta
COLONIA SAN ESTEBAN Bloque 1
— MURCIA —

Pescadería Hnos.

SANTOS

— MERCADO BARRIO DEL CARMEN

PTO. N.º 54 - 56

GRAN SURTIDO DE PESCADOS

Y MARISCOS .

Teléfono 25 23 83 **Murcia**

Supermercado

Santa Eulalia, S. A.

SERVICIO A DOMICILIO

PLAZA SANTA EULALIA, 11

Murcia Teléfono 21 15 42

Servicios Funerarios

SATURNINO

(INTEGRADA EN LA ASOCIACION NACIONAL DE POMPAS FUNEBRES)

C. Pintor Sobejano, 14 b
(Frente Jardín Botánico del Malecón)
Teléfonos 21 24 02 - 21 55 39

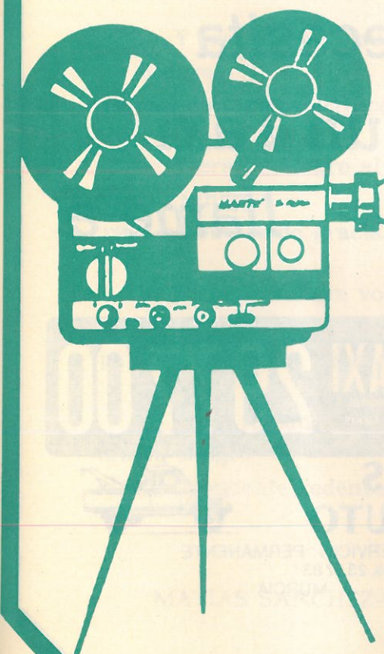
MURCIA

Hotel Residencia

Conde de Floridablanca

Calle Corbalán, 7
Direc. Telg. Condhotel

Teléfono 21 46 26
MURCIA



VIDEOCLUB REIJA

C/. Valencia, núm. 2
VISTABELLA
C/. Fuensanta
COLONIA SAN ESTEBAN Bloque 1
— MURCIA —

RITMO

MUSICA
DISCOS
PIANOS

Instrumentos musicales

Sociedad, 7 Teléfono 21 27 97

— MURCIA —

CASA
MATEO

— RESTAURANTE
— POLLOS DE VERDAD
— BOCADILLERIA
— TAPAS VARIADAS

Calle Campaneros, 5
Teléfono 21 13 15
MURCIA

JJ JUGUETES JUNIOR JJ

CON LOS 25 AÑOS DE EXPERIENCIA
DE JUGUETES CARMONA.

Isidoro de la Cierva, 6 - Teléf. 21 40 21 30001-MURCIA

Si necesita un Taxi llame a

RADIO TAXI 29 77 00
Asociación Profesional Murciana de Radio Taxis.

GRUAS RENAUTO
SERVICIO PERMANENTE
Tefnos. 23 87 83
MURCIA

Breve meditación con poema ante el Cristo de la Sangre

El artista te hizo más pequeño que el hombre
para que así sepamos que para dar tu talla hay que
empequeñecerse en la sencillez y en la humildad.

El artista te hizo andando clavado en la cruz,
para que así sepamos que el amor ha de andarse
clavados en nuestra propia cruz y que es el amor
el que ha de mover todos nuestros pasos.

El artista hizo manantial de tu sangre,
para que así recordemos que cada gota de ella es como un
sello de lacre al rojo vivo que certifica el libre pacto de
tu eterno amor hacia nosotros.

Y era tu sangre, albor
era tu sangre,
en la tarde una aurora.

Y era tu sangre surtidor,
tu sangre
caudal de muerte vivificadora.

Y era tu sangre al sol,
era tu sangre
rayo en rubíes de gracia cegadora.

Y era tu sangre voz,
era tu sagre
palabra de pasión liberadora.

Y era tu sangre, Dios,
era tu sangre
infinita corriente redentora.



MATIAS SANCHEZ-CARRASCO

Condenado a muerte

FUE abominable el juicio, de tal suerte,
que un Juez sumido en la impotencia,
frágil y débil, fingiendo ser fuerte,
cobarde, injusto y sin conciencia,
a la Justicia condenó a la muerte.

Sin ningún abogado defensor,
en medio de un creciente griterío
y en un amibente tan desoladôr
cual holocausto repugnante y frío,
Cristo, inocente, fallece de amor.



Entre tantos «Pilatos» revividos,
se siguen condenando impunemente
a Cristos inocentes, desvalidos,
con saña refinada, cruelmente;
a Cristos indefensos, no nacidos...

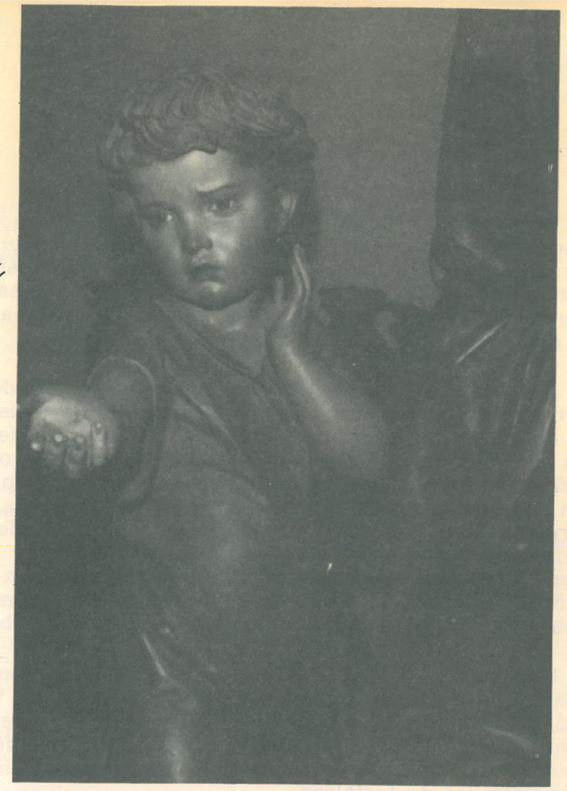
Y aquel calvario de cruz y de gloria,
renueva el hombre duro y obstinado
que adopta la actitud condenatoria,
por vivir siendo esclavo del pecado
en toda la andadura de su historia.

¡Qué terrible sería la sentencia
de un Pilato asustado, que condena
tras haber proclamado su inocencia;
de un Sanedrín pidiendo tan vil pena,
de un Centurión, que mata sin clemencia!

¡¡Todos!! Con corrompido corazón,
en tinieblas, huyendo de la luz,
ávidos de odio, faltos de amor,
hemos sido sin duda, Buen Jesús,
¡los verdugos de tu crucifixión!

ANTONIO GUILLERMO ALARCON (27-2-86)

Tallar un corazón



Por RAFAEL GARCIA

HABIA que modelar un sentimiento y ponerlo entre la gente, en el camino del Gólgota, al paso de Jesús.

Había que expresar, con ternura, la compasión del hombre ante el Hombre-Dios escarnecido, en contraste con los olvidos, la saña, los insultos, la indiferencia, la larga retahíla de embestidas crueles que se enroscan primero y luego se disparan desde el alma podrida.

Había que romper la densa fila de presencias de piedra, de latidos helados y situar en primer plano el desgarrón de la lástima, una palabra conmovida, una figura que conectara desde el amor con el dolor acribillado de Cristo.

Había que decir a golpe de gubia que el Señor no estaba solo en su agonía.
Y Juan, el artista, decidió modelar un corazón.

Tenía que ser un corazón sencillo, limpio, en actitud de entrega, que rezumara sinceridad, que fuera como un verso pequeño que rimara plenamente con el verso infinito que pasaba cargado con la cruz. Y había de poseer vibración interior, y transmitirla. Tenía que estar ardiendo, pero sin espectáculo: con una lumbre íntima acodada en el gesto. Más ¿cómo se puede esculpir un corazón? ¿Dónde hallar el modelo?

Yo recuerdo la búsqueda. Recuerdo al escultor ensimismado casi hosco en sus maneras, solitario, instalado en una misteriosa lejanía, enclaustrado en su taller o caminando por las calles del barrio con el aire ausente de los que andan explorando, en otros mundos, los filones del genio. No era aquella una actitud postiza o la simple manifestación de unos modos de ser. No. Era una fuerza inevitable, exhalada o sobrevenida —¿quién lo sabe?— que le traspasaba hasta los tuétanos, y que a mí, que revoloteaba a veces por su estudio con la impertinencia de los años sin poso, me producía la sensación de estar presenciando la contienda entre el artífice y su inspiración.

Ahora, con mucho tiempo a la espalda, la impresión es ya seguridad. Lo natural, entonces, hubiera sido desaparecer, aguantarse las ganas —el casi vértigo— de penetrar en aquel aparente caos de artesas como cunas donde se guardaba el barro amorosamente, tapado con los cobertores del primor; de formas medio alumbradas tirando con ansiedad para escaparse de la materia; de bocetos, de tornos, de mazos y cinceles, de bloques de madera listos para vivir. Sí, lo coherente hubiera sido desaparecer o, al menos, arrodillarse y quedarse allí, en cualquier rincón, sin respirar apenas, a esperar el resultado de aquel lance sagrado...

Recuerdo al escultor. Buscaba un corazón que no se hubiera blindado todavía, que preservara frescos los vuelos de su carne, o de su arcilla, y que fuera capaz de remansar, entero, todo el dolor que manaba de la imagen del Cristo profanado. Hacía falta una voz, acaso un grito, un modo de mirar estremecido que dejara constancia de la pena del hombre al ver al Hombre-Dios asumiendo los golpes, los azotes, las burlas, las espinas, el helor de la muerte ya escrita en el querer del Padre.

Buscaba un corazón y lo encontró en el perfil de un niño. Era un niño cualquiera, de los que ejercían su alegría sobre el suelo de tierra de la calle de Corbalán o en las inmediaciones, sosegadas entonces, del jardín de Floridablanca. Era uno de tantos, pero mostraba el milagro de unos ojos enormes no surcados aún por las quillas del egoísmo. El artista lo arrancó de la calle, del ensueño, y lo puso —casi brutalmente— frente al dolor de Cristo. Y se dio prisa por captar la reacción de aquel chiquillo que no se había topado jamás con el dolor de nadie: la actitud sobrecogida, entre asustada y curiosa, que se desenlaza en el ademán resuelto de su mano tendida hacia la mano sangrante del Nazareno; la voluntad volcada, conmovida, que le empuja a caminar hacia aquel Hombre caído y destrozado bajo el peso de una cruz imponente; y el gesto compasivo que le expresa al Señor, sin palabras, todo lo que le hubieran querido decir las palabras que se han quedado rotas en las gargantas agrietadas de los hombres.

Las mujeres, las hijas de Jerusalém, aparecen en la postura que les dicta su pena. Están hincadas en el dolor, acampadas en un duelo patético. Ven pasar a Jesús desde su amor de luto. El niño, en cambio, no se resigna a ser estatua; se quiere ir con Jesús para cogerle la cruz y relevarle del suplicio. Ellas, las mujeres, lloran abiertamente porque ven a su Amor dado a una muerte inevitable; el niño, por el contrario, tiene contenido el llanto, porque ahora lo urgente es llevarle a Jesús trazas de fortaleza...

El Señor vuelve la cabeza desde su caída. Hay una multitud que lo contempla y que desearía encontrarse con los ojos de Cristo. Pero El se ha vuelto lentamente, acosado por su martirio, y sólo ha mirado a aquel chiquillo que antes jugaba con los otros en la calle de Corbalán y que ahora, esculpido por Juan el artista, parece un corazón que arde a la vera del Señor que pasa.



La salvación del pueblo de Dios: el Santo Rosario

A comenzado a reaccionar la familia católica después de algunos años de crisis religiosa y moral. Había una plaga de modas dentro del hogar axfisiante, poniendo en peligro la fe católica.

Nunca es tarde cuando mediante una exactitud y reflexión de mutuo acuerdo entre padre y madre con unos diálogos dentro de un orden con los hijos, han logrado conseguir la amistad.

La amistad entre la familia dentro del hogar son los sonidos de buena armonía que despiden el perfume de la buena fragancia y dan el fruto de la paz.

¿Dónde podemos encontrar armonía y fragancia? Las contienen los misterios del Santo Rosario, con ser escuela de perfección católica y de paz.

Cada cual tiene que encontrar sentido positivo y una vez encontrado en la oración con estudio y sacrificio, vencer el lado negativo y así tendremos que afrontar las dificultades de las diferentes etapas que nos ha tocado vivir.

En cada parte del rezo del Rosario, encontramos las soluciones evitando la violencia en los diálogos con los demás seres humanos, resaltando el orden pacífico y el equilibrio coherente entre el pensar y el obrar.

Los misterios gozosos son los apropiados para resolver cualquier dificultad imprevista para no dejar crie raices el rencor dentro del ámbito familiar.

La obediencia, la caridad, la humildad, el ahorro, son virtudes todas ellas encaminadas a tener la diligencia en promocionar la semilla de la gracia de Dios.

Creado este ambiente de perfección en la convivencia, dá buenas vocaciones matrimoniales, misioneras y laicas; convencidos para lograr una sociedad que quede incorporada a vivir el Evangelio.

Que cada día se alimenten con la Palabra de Dios, pudiendo definirla como un hogar de Nazaret, cumpliendo la voluntad de Dios.

Los misterios de dolor, son de suma trascendencia para tener un encuentro con Cristo. La Soledad de Cristo en Getsemaní. El hombre de hoy necesita recordar el problema de su salvación; problema que a diario necesita encontrar un tiempo para ello.

Consiste en ganarlo todo por el gran conocimiento a la Pasión de Cristo que nos redimió con su Cuerpo y con su Sangre, o perderlo todo a dejarlo pasar el tiempo y obcecado en los bienes materiales, en el indeferentísmo por lo religioso. Para resolver el mencionado problema personal, la soledad es parte esencial junto con la oración. Es un asunto de envergadura.

La valentía del arrepentimiento nos la da Cristo ofreciéndonos su Santísimo Cuerpo y su Preciosísima Sangre. Estos dos elementos son el fruto de su rica misericordia hacia el pecador con la cual fuimos redimidos del pecado y de la muerte eterna.

Puestos en el camino de la confianza en Cristo, empezamos con la contricción de nuestros pecados, con la mortificación de los sentidos corporales, al amor a las humillaciones, la conformidad en las penas y el horror al pecado.

La lengua al servicio de cuanto nos rodea, hablando bien con razón o sin ella; buena obra de caridad.

Si de verdad hemos puesto de nuestra parte, después de la contricción y el dolor de nuestros pecados, y un amor a Cristo con su acción de gracia, el comienzo del camino lo tenemos encontrado aceptando con buena voluntad los frutos que se desprenden de haber meditado y musitado en la unidad de Cristo y María en nuestra salvación en estos misterios dolorosos.

La persona que acepta ser modelada a eso que Dios le va proponiendo durante el curso de nuestra vida temporal, si responde sin quejas es porque va alimentándose con la palabra de Dios, que dice bien a las claras en los misterios de gozo, dolor y gloria que contienen el Santo Rosario.

Por ello, los misterios de gloria nos piden fe y conversión, desprendimiento de las cosas terrenas, para tener deseos del cielo.

Para ello, no estar pegado a los bienes materiales sino haciendo un buen uso de ellos. Ser dóciles a las inspiraciones del Espíritu Santo, para tener una unión con Dios y alcanzar de la Virgen Santísima una buena muerte. No dudemos nunca en nuestras peticiones de la eficacia que tiene el poner una confianza en la protección de María, ya que es ella la Madre y dueña de la naturaleza humana; o sea, la sustancia del Cuerpo y la Sangre de Cristo, con la que pudo llevarse a cabo nuestra Redención.

Todo es cuestión de tomar más en serio y con decisión, que a todos nos atañe: ser cada día mejores, más útiles, dando más tiempo al que es el dueño del tiempo, Dios. No tengamos miedo ni nos acobardemos cuando se habla como se escribe de una sociedad atormentada y entregada a la enfermedad, a la tristeza, a la droga, al alcoholismo, siendo el peor de los casos el apuntar infortunios, pero sin dar solución a tales problemas. Que asi propagan una situación tan caótica, es por haber huido de un encuentro con la misericordia de Cristo y el amor de María.

Nosotros los católicos, que profesamos una fe católica en el Cuerpo y Sangre de Cristo, estamos exentos de las preocupaciones, y cobijados con la gran misericordia del Creador, que nos ama tanto, concediéndonos la gracia de vivir en el fuego divino que abrasa pero no destruye.

Sea la devoción a la oración del Santo Rosario, la salvación del pueblo de Dios.

(20 - 2 - 86)

JOSE ANDUGAR ILLAN

¿Como vivir la Semana Santa?...

El título que preside en esta ocasión, viene a ser un interrogante-invitación, para dar a conocer el valor representativo de la Semana Santa y, como poderla vivir los hombres que por la gracia del Bautismo, nos preciamos del noble título de hijos de Dios por adopción.

La Iglesia en su misión de Madre y Maestra, nos expone en la celebración de la Sagrada Liturgia, la consideración y meditación del Misterio Pascual, el que consiste en la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Para estos fines organiza las celebraciones Litúrgicas en el Triduo Sacro, en los días de Jueves, Viernes y Sábado Santo.

Es Domingo de Ramos, (Pórtico de la Semana Santa), en el que se rememora en la Santa Iglesia Catedral y las Parroquias, en la Liturgia de ese día, la Bendición de palmas y ramos de olivo, que distribuidos a los fieles, formarán la Procesión que preside el Sr. Obispo y los párrocos en sus parroquias; dicha Procesión recorre las inmediaciones del Templo. Una vez terminada ésta, tiene lugar la celebración de la Santa Misa; en ella se lee la Pasión del Señor (según San Marcos). Con la vivencia de esta Liturgia recordamos aquel pasaje bíblico, de la Entrada de Jesús en Jerusalem, cuando el pueblo sencillo proclamó a Cristo Rey de Israel.

El Jueves Santo tiene lugar la celebración de los Santos Oficios, en los que se rememora y vive la Cena del Señor y la Institución de la Sagrada Eucaristía, o lo que es igual la primera Misa celebrada por el Sumo sacerdote, Jesucristo.

En esta celebración, se distribuye a los fieles la Sagrada Comunión; al terminar se traslada con toda solemnidad al Señor en el Santísimo Sacramento, al Monumento que está previsto a tal efecto en lugar conveniente, exornado con gran profusión de flores, cera y luz. Quedando depositado el Augusto Sacramento, para la veneración y adoración de los fieles.

En la tarde de Viernes Santo, en horarios distintos, tiene lugar la celebración de la Muerte del Señor, en esta Liturgia se hacen oraciones por la Iglesia, por el mundo y por todas las necesidades de los hombres; se proclama la Pasión del Señor (según San Juan), después se descubre la Santa Cruz y se expone a la veneración y adoración de los fieles; a continuación es trasladado el Santísimo Sacramento desde el Monumento, al Altar Mayor, distribuyendo a los fieles la Sagrada Comunión.

En la noche de Sábado Santo, se celebra en las parroquias la Vigilia Pascual, en ésta se bendice el fuego, el cirio y la fuente Bautismal, a continuación se celebra la Misa de Gloria, en la que se rememora la Resurrección del Señor.

Otro motivo muy importante para vivir la realidad de la Semana Mayor, es la otra Liturgia que consiste en las Procesiones; con éstas y a través de las cofradías que las organizan, se nos expone con las imágenes al efecto, la escenificación de los Misterios que evocamos en estos días de Pasión.

En las procesiones que tienen lugar en los días de Domingo de Ramos a Viernes Santo, podemos observar en estos desfiles pasionales, los misterios sobre el dolor y la Muerte de Cristo, desde el momento de su «Oración» en el Huerto, hasta el proceso de su Pasión y Muerte, siendo las imágenes de Cristo dolorido y sangrante, las que nos recordarán los momentos de estos misterios dolorosos:

Será el Prendimiento, los juicios ante Anás, Caifás y Pilatos; los azotes o flagelación, la Coronación de espinas y, el camino de la Vía dolorosa cargado con la Cruz, instrumento de su Muerte donde Cristo fue extendido y clavado al madero; su descendimiento de la Cruz, para ser depositado en el sepulcro.

También la Madre de Cristo en sus imágenes aparece reiteradamente en estas procesiones, con distintas advocaciones dolorosas, que sigue de cerca al Hijo amado, que va a morir por amor a los hombres...

La Madre Dolorosa, aparece bella, cual sería en su realidad, según el logro de inspiración de los imagineros, los que sin palabras nos expresan el cumplimiento en Ella, de la Profecía de Simeón.

Como final de las procesiones de la Semana Mayor y como «broche» de oro, será la Procesión de Cristo Resucitado, la que con sede en la Parroquia de Santa Eulalia, recorre las calles y plazas de la Ciudad, la que con sus imágenes al efecto y concretamente la del Titular, nos recordará a todos la victoria y triunfo de la Redención de los hombres.

A la vista y consideración de esta Procesión y al detenernos en la grandiosidad de la imagen de CRISTO RESUCITADO, hago mías las frases de San Pablo que dice: «Si Cristo no hubiera resucitado, vana sería nuestra fe, y falsa nuestra doctrina...».

Con la vivencia de estas procesiones, por las que conocemos el dolor y la Muerte de Cristo, y en esta última su Resurrección, aprendamos de una vez para siempre a vivir de lleno la Semana Santa, muriendo con Cristo al «pecado» y vivir con El por medio de su Resurrección, a la vida de la «gracia».

«Si hemos resucitado con Cristo, miremos a las cosas del cielo, no a las de la tierra...» «San Pablo».

VICENTE CANO LOPEZ

REAL, MUY ILUSTRE Y VENERABLE ARCHICOFRADIA DE LA PRECIOSISIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Actos organizados con motivo del 575 aniversario de su fundación

RELIGIOSOS:

Viernes 11 de abril, comienzo del triduo, Parroquia de Nuestra Señora del Carmen. Predicador: Rvdo. don Santos Beguirostain, Solemne Te Deum.

Sábado 12 y domingo 13, sigue el Triduo.

CULTURALES:

Pintura. Exposición de pintura. Cajamurcia. «El Nazareno colorao en la pintura». Del 22 de marzo al 5 de abril.

Conferencias: Aula de Cultura de la CAAM. Barrio del Carmen. Lunes 7 de abril, 8'30. José Luis Melendreras Gimeno. Historia de la Arcchicofradía. Mismo sitio: Angel Luis Molina Molina, La Murcia del cuatrocientos; día 10 de abril.

Mismo lugar: María Carmen Sánchez Rojas Fenoll, Bussi y su arte; día 15 de abril. Los tres conferenciantes son catedráticos, el primero y el último de la rama de arte. El segundo de Historia Medieval.

Música: Iglesia de Santa Ana, día 17 de abril, 8'30. Concierto polifónico a cargo del Orfeón Murciano «Fernández Caballero».

Día 18 de abril, mismo lugar y hora: Concierto de música barroca, en homenaje a Nicolás de Bussi. Orquesta de Jóvenes, de Murcia.

Día 20 de marzo, Aula de Cultura de la CAAM, calle Salzillo. Concierto de Marchas Pasionarias. Banda Unión Musical «La Lira». Granja de Rocamora.

Es una colaboración del Cabildo de Cofradías y de la CAAM, que patrocina.

OTROS ACTOS:

Día 8 de abril, descubrimiento de una lápida artística en la calle de Nicolás de Bussi. Asisten autoridades municipales. Vino de Honor en el Hotel Conde de Floridablanca. 8'30 de la tarde.
Día 19 de abril, 10 noche. Gran Cena Colorada. Restaurante Kartin.

La Academia Alfonso X El Sabio, ha editado un libro: «Cuentos para leer el Miércoles Santo». Autor Antonio Segado del Olmo. Este libro se une a la conmemoración de la efemérides. Al miembro de la Archicofradía se le vende en 800 pesetas. Su coste es de novecientas cincuenta.

La Archicofradía ha emitido Medallas Conmemorativas, con boceto de Juan González Moreno, realizadas en Fundiciones Viuda de Feo, Madrid.

LAS COFRADIAS HERMANAS

Las marchas procesionales Cartageneras

LAS marchas más típicas que se interpretan en las procesiones de la Semana Santa de Cartagena son, sin duda alguna, las de «granaderos» y «judíos», cuya paternidad se atribuye a Nicolás Pórpora, afamado compositor de óperas napolitano.

La música en los desfiles pasionarios cartageneros es un factor muy importante. Ya que lo característico de estas procesiones son la trilogía: luz, flor y música.

Son muchas las marchas que se vienen interpretando a lo largo de los años.

«Mekbut» (Estaba escrito), del Maestro Mariano San Miguel; «Gloria Excelsi», del mismo autor; «Marcha lenta» (A la memoria de D. Angel Bruna»), de Jerónimo Oliver; «San Juan», de Juan Victoria; «Dolorosa», de Jaime Tesidor; «Cristo de la Sangre», «Jesús Preso», «Macarena», y «Nuestro Padre Jesús», todas ellas del Maestro Emilio Cebrián Ruiz; «Virgen del Tura», de Casanova; «Agonía»; de José González; «Marcha lenta» (Lázaro), del Maestro José Lázaro; «In memoriam» (Pasionaria) de José María Franco; «Cristo de los Mineros», «Jesús de los pescadores», «A la memoria de Sr Francisca Armendariz», «Discípulo amado», «La coronación de espinas», «El Cristo de la Lanzada», «Elegía a un californio»... todas ellas del Maestro José Torres Escribano, gran entendido y conocedor de nuestra música procesionil.

Además de las citadas marchas, en nuestra Semana Santa, también se ha interpretado «El Héroe muerto», de Mariano San Miguel; «Mater Dolente», de Camilo Pérez Monllor; «A la Virgen de la Caridad», de Emilio Díaz.

El Maestro Antonio Lauret, también escribió una Marcha para la Virgen de los Californios; el Presbítero D. Manuel Hernández Espada, colaboró con otra Marcha que interpretó la desaparecida charanga del Cuartel de Artillería; el Maestro D. José Pagán, también compuso otra para los sanjuanistas californios; D. Manuel Bernal, Director que fue de la Banda del Regimiento de Sevilla n.º 40, compuso otra marcha titulada «El buen maestro» Cuadrado, antes de morir, dedicó una Marcha a la «Santa Cena»; y el gran compositor cartagenero Gregorio García Segura, hace unos años, compuso «Descendimiento» para la Agrupación marraja del mismo nombre.

Como anécdota curiosa diremos que antes de la pasada guerra civil, existía una rivalidad muy grande entre las bandas de «Infantería de Marina» y la del «Regimiento de Infantería de Sevilla», hasta el extremo de que se daba el caso de que la de Infantería de Marina, sorprendía a la de Infantería de Sevilla con las interpretaciones de «La Tosca» de Puccini, «El Cuarteto de Chakoski», «El coro de los Peregrinos», de Tanjouse, «El intermedio de la Arleiso», de Vicet, «El Aria en Re», de Bach, «El ocaso de los dioces», de Wagner, «Marcha fúnebre», de Chopín, y la Marcha titulada «Nuestro Padre Jesús», del Maestro Comandante Sancha.

Asímismo, la de Infantería de Sevilla, durante la procesión, sorprendía a la de Infantería de Marina con un arreglo de «La Pantomima de las Golondrinas», «Una noche en el monte pelao», de Masorqui, etc. Entonces los tercios procesionales, no llevaban el ritmo de ahora y las bandas hacían estas exhibiciones para el oyente. La Banda de Infantería de Marina salía, incluso, con violoncelo y timbales para interpretar estas marchas que se llevaban a cabo en sitios determinados, como en la Puerta de Capitanía, Casino, Caridad... El público lo celebraba mucho y las bandas estaban, a la sazón, en su mayor apogeo. Pero, a medida de que los tercios procedieron a llevar ritmo, fueron perdiéndose estas exhibiciones de las bandas de música.

Las marchas que ahora más se interpretan son las del Maestro Cebrián, ya que son las preferidas por los procesionistas.

Esto a grandes rasgos es el historial de las Marchas que se interpretan en nuestras Semana Santa, muchas de ellas editadas en casset, y que por su bello ritmo y armonía son de gran efecto, tanto en los procesionistas como en el público que presencia los maravillosos desfiles de Semana Santa.

Luis Linares Botella
Cronista de los Californios.

San Cristóbal, como también la confección de un estandarte en sedas y oro, con la imágen de su titular desaparecido, sobre dibujos de Emiliano Rojo.

En 1948 incorporan la nueva imágen del titular, debida al escultor José Jerique, con el título de «La Preciosisima Sangre». El cortejo procesional «encarnao» se va enriqueciendo; siendo presidente D. Juan Jódar Tobar y D. Pedro Jódar Serrano adquiere su configuración actual. En 1959, se confeccionó el Tercio de nazarenos del Cristo, con motivos de las catorce estaciones del Vía Crucis, bordados en sedas. En 1980, se bordó la bandera de la Cofradía bajo dibujos de José Luis Bayonas

la escena del Calvario), Emiliano Rojo (la guirnalda de flores), y Pedro Lizarán Moreno (la cara posterior). Se ha ampliado la procesión con la incorporación de la imágen de Nuestra Señora de la Soledad, con su trono, manto bordado en oro y tercio de nazarenos. Se ha reconstruido el «trono guión» con el emblema de la Archicofradía, y el pasado año de 1984 se estrenó el estandarte de la Virgen de la Soledad.

Así, la procesión del Silencio, toma su carácter definitivo, que contrasta con las otras demostraciones procesionales lorquinas.

José Emilio Rubio Román
Mayordomo de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre, de Murcia.

Nota: Este artículo ha sido posible gracias a la amplia documentación proporcionada por el excelente libro de Domingo Munuera Rico, «Cofradías y Hermandades Pasionarias en Lorca».

LAS COFRADIAS HERMANAS

Historia de la Archicofradía del Santísimo Cristo de la Sangre de Lorca

DEDICADO A LOS MAYORDOMOS DEL «PASO ENCARNADO» DE LORCA, QUE GENTILMENTE NOS VISITAN CADA MIERCOLES SANTO, Y CARIÑOSAMENTE NOS ACOGEN EN SU CIUDAD CADA JUEVES SANTO.

San Vicente Ferrer estuvo en Lorca en la cuaresma de 1411. A su influencia se debería la celebración de la primera procesión penitencial de disciplinantes o «sangradores», que daría lugar posteriormente a la Cofradía de la Vera Cruz y Sangre de Cristo, en recuerdo de las cinco llagas, aunque esta Cofradía no tenga existencia oficial hasta la centuria siguiente.

Ya en 1555 tenía por finalidad «conseguir tan grande yndulgencia e contricción e mover los corazones de las gentes a piedad con la disciplina e obra» y que hacía «procesión el jueves santo que proceso de ennoblecimiento hasta quedar consti- Cofradía mixta, en la que participaban, según la relación de mayordomos y cofrades, tanto las clases privilegiadas, como los percheros, en un número ilimitado, predominando los segundos, pero todos ellos debían de ser «hombres que no sean reboltosos».

En 1590 la Cofradía pasará desde Santo Domingo al nuevo templo de los Franciscanos que se construye en la ciudad, y sufrirá un paulatino propeso de ennoblecimiento hasta quedar constituída por un número limitado de cofrades. La procesión de disciplinantes se celebraba el «Jueves de la Cena», que era el día en que se daba la absolución de las penitencias públicas impuestas en miércoles de ceniza; y «a la hora del ocho de la noche» la procesión se iniciaba con «un pendón de color negro y luego, tras el pendón una semejanza de Xpto con una cruz a cuestas, y en fin de la procesión una debota ymágen de un crucifijo con las más beneraciones que se pueda, adonde yrán a tal paso todos los hermanos sacerdotes con sus sobrepellices cantando la letanía. «Cuando llegaban a la Iglesia de regreso, los disciplinantes eran sometidos al lavado de sus heridas, con una pomada en el que el mayor ingrediente era vino cocido.

Otras festividades que celebraba la Cofradía de la Vera Cruz eran la de la invención de la Santa Cruz el 3 de mayo, y la Exaltación de la Santa Cruz el 14 de Septiembre. También celebraban procesión y disciplina «en tiempos o de temporal» a modo de rogativa.

La Cofradía de la Santa Vera Cruz y Sangre de Christo se va enriqueciendo a costa de los múltiples benefactores que tiene, en cuyos testamentos y con sus donaciones creen comprar la Glaria Eterna, y así en 1673 enriquecen su procesión del Jueves Santo encargando el «paso de la cena de Nuestro Señor Jesús con sus doce discípulos apóstoles». A finales del siglo, en 1691, le es concedida por los Franciscanos la capilla colateral del Evangelio de la Iglesia de San Francisco.

Encontramos una variable en la Cofradía con respecto a la centuria anterior, y es que pasa a ser de élite formada por catorce cofrades. En las procesiones con imágenes solo eran admitidos los miembros pertenecientes a la Cofradía, y todos debían vestir la túnica larga con cola o corta, generalmente negra, morada o roja, cogida con un cíngulo que parecía una soga, al igual que el que usaban los franciscanos, al que algunos añadían un rosario «cuyas cuentas pasaban silenciosas». Se cubrían con un capirote y como distintivo llevaban el escudo de la Cofradía o «tarjeta».

El siglo XVIII es una centuria de esperanzas, de grandes proyectos y, también, de fracasos para Lorca. Para las Cofradías será una época de apogeo y de prohibiciones, y para la Semana Santa, en concreto, una etapa básica, ya que es cuando realmente se organizan los verdaderos entes generadores de los actuales «pasos». Aunque el trasfondo de las medidas prohibitivas era económico, también afectó a su redacción los comportamientos que herían la mentalidad ilustrada de los gobernantes reformistas y de los «puristas» religiosos, que intentaron suprimir o transformar ciertas manifestaciones barrocas de la piedad popular que no estaban de acuerdo con su mentalidad.

Sin hacer caso a prohibiciones, las procesiones siguieron celebrándose anualmente durante toda la centuria del setecientos e incluso durante las primeras décadas del siglo XIX, desapareciendo solo los disciplinantes, pero enriqueciéndose y ampliándose los cortejos procesionales.

La Cofradía de la Santa Vera Cruz y Sangre de Cristo nos la encontramos en 1734 con el título de Archicofradía. El tener capilla propia, con sus dos retablos, es ya un síntoma de su poderío; aunque no llegará a tener la propiedad difinitiva hasta 1736. Múltiples veces aparece como receptora de donaciones en la primera mitad del siglo XVIII, los pecadores creían que por la Sangre de Cristo hallarían su salvación, y por ello la procesión de disciplinantes sangradores que organizaba la Cofradía tenía tanta importancia, hasta que las prohibiciones de 1777 dieron por finalizada las penitencias públicas.

La Archicofradía, como pertenecientes al estado noble, contaba con sólo catorce hermanos pertenecientes al estamento privilegiado, cada uno de los cofrades contribuía anualmente con quince reales para los gastos.

Las funciones a que estaban obligados eran: «en los cinco primeros miércoles de Cuaresma se celebrarán ejercicios espirituales con sermón en memoria de las cinco principales llagas de Nuestro Divino Redentor; todos los años y en primer domingo del mes de julio, día señalado por la Iglesia para conmemorar la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, se celebrará solemne sermón y posible lucimiento»; el Oficio anual por los cofrades difuntos y la procesión del «jueves de la cena». Durante esta centuria se potenciará la procesión del Jueves Santo por la tarde, llegando a realizarse convenios con otras Cofradías para su mayor esplendor, y así los «Hermanos Nazarenos del Paso de Oficiales de Nuestra Señora del Rosario» sacarían el paso de la «Oración del Huerto» de la capilla del Rosario; la Cofradía de María Santísima de los Dolores en el Paso del Prendimiento al «Señor de la Caña» de San Francisco; la Cofradía de María Santísima de las Angustias, «Los Azotes»; la Hermandad de Labradores «La Cena», dentro del Paso de la Hermandad del Santísimo Cristo del Socorro, que a su vez sacaba «El Señor de la Sangre», titular de la Archicofradía, y la «Virgen de los Dolores», que le prestaban en compensación los «Labradores».

Fundamentalmente por las prohibiciones, la Archicofradía sufre a finales del siglo una profunda crisis; para salir de ella, y sin dejar de ostentar sus viejos privilegios, en 1800 llegan a un convento con la «Hermandad de María Santísima de los Dolores, con el título de Labradores» y la «Hermandad del Santísimo Cristo del Socorro», cediéndoles definitivamente las presidencias de las procesiones del Viernes de Dolores y Jueves Santo, pero manteniendo los Mayordomos de la Sangre el poder de dirigir y gobernar en las referidas procesiones.

Pese a estos esfuerzos, entré en una decadencia definitiva, teniendo como última noticia de su exisencia en el Convento de San Francisco, la escritura que realizan en 1837 sus Mayordomos, para demostrar fehacientemente que los Retablos de la capilla lateral del Evangelio son propiedad de la Archicofradía, y no pueden rematarse como bienes nacionales.

La desamortización de los bienes eclesiásticos en Lorca fue transcendente por las pérdidas monumentales que ocasionó. Eu cumplimiento de la Ley de 23 de junio de 1841, el número de Cofradías que perviven en Lorca sólo era de diecinueve, veinte menos que en los últimos años del siglo XVIII, de las cuales eran procesionales sólo la de las Angustias o Servicios y la Hermandad del Socorro, en la Parroquia de San Mateo, y la Archicofradía del Rosario, en Santiago.

En 1863, un nuevo Paso de Nazarenos se une a las Cofradías que pervivieron desde el siglo XVIII, y a las que se reactualizaron en esta centuria: «la Hermandad de nazarenos coloraos», bajo la advocación del Señor de la Sangre, que es fundada en la Iglesia del ex-convento de San Diego. Este nuevo ente procesional, aunque tiene sus antecedentes por la advocación que venera en la desaparecida cofradía de la Santa Vera Cruz y Sangre de Cristo, difiere sustancialmente de ella. Su titular era el ««Cristo de la Agonía o Cristo de los Terceros», que ya existía en dicho templo con anterioridad a 1741, y que recibía ese nombre por ser venerado por una orden tercera de aquel tiempo.

No tenía procesión propia, haciendo sin embargo, acto de presencia en las que celebraban las demás cofradías. Se crea por el elemento más industrioso de Lorca, residente casi en su totalidad en el populoso barrio de San Cristóbal.

En 1888 enriqueció su participación en los cortejos procesionales con un grupo de caballería romana.

El año 1905 será una de las fechas a recordar en la historia de las procesiones lorquinas. La comisión Pro Semana Santa aprobó a propuesta de D. Alfonso Espejo, en nombre de la «Sección de Nazarenos de la Real e Ilustre Archicofradía del Rosario», que la Hermandad de Nuestro Señor de la Sangre «Paso Encarnado», a parte de los Pasos Azul y Blanco, la que cuenta con más elementos y es de más brillante porvenir, tuviese su procesión propia el Jueves Santo por la noche, por las calles de la Barriada de San Cristóbal. De este modo surge una nueva procesión en el conjunto de las que venían celebrándose desde siglos anteriores: la de los Encarnados, conocida como la del Silencio.

En 1926, la procesión del Cristo de la Sangre, extiende su recorrido por algunas calles de la ciudad, saliéndose incluso de lo autorizado. En 1928, el Paso Encarnado vuelve a reorganizarse confeccionando un nuevo Reglamento, en el cual constaba la solemne celebración de un quinario al Cristo titular, y la procesión del Silencio el Jueves Santo a las 12 de la noche.

Las procesiones se celebran por última vez en este período en 1936, pocos meses antes del inicio de la guerra civil.

Terminada la guerra, la cofradía del Cristo de la Sangre, Paso Encarnado, se reorganiza bajo la presidencia de D. Juan Jódar Poveda, y acuerda trasladarse desde San Diego a la parroquial de

Quiles

ARTICULOS DEL BEBE

DISTRIBUIDOR DE

JANE

el coche de su bebé

Camachos, 10 MURCIA Teléfono 21 37 31.

Quesos

Alberto

EMBUTIDOS Y FIAMBRES SELECTOS
QUESOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

Pl. Abastos Barrio del Carmen, 2 MURCIA

— AGRADECEMOS SU VISITA —

J. MUñoz
Joyero

JOYERIA — RELOJERIA
ARTICULOS DE REGALO

Alameda de Colón, 17 — Teléfono 217032

MURCIA

Confitería y Pastelería
SANCHEZ MOLINA
PASTELES DE CARNE - CARAMELOS
Especialidad en Ensaimada Mallorquina
Prolongación Valencia, 7 (Vistabella)
MURCIA
TELE 231147

CAFES

POPEYE

Floridablanca, 13
Tlf. 263974 - 269888
30002 ***MURCIA***

Cafe - Bar
SOCOVOS

FLORIDABLACA, N.º 1 **MURCIA**

BICICLETAS
J. Alburquerque
NOMBRE COMERCIAL REGISTRADO

JOSE ALBURQUERQUE PEREZ, D.N.I. 22.224.745

MOTOCICLETAS — BICICLETAS — ACCESORIOS
NEUMATICOS

Floridablanca, 54 y 64 Teléfonos 25 26 34 y 25 55 12

MURCIA

SIGMA

— MAQUINAS DE COSER Y BORDAR
— MAQUINAS DE COSER INDUSTRIALES
— ELECTRODOMESTICOS
— ARMARIOS DE COCINA

Paseo del Marqués de Corvera, 43 Teléfono 25 23 91

MURCIA

Ferretería
PARRA, s. a.

HERRAJES PARA MUEBLES Y CONSTRUCCION

HERRAMIENTAS Y TORNILLERIA

Calle Cartagena, 27 — Teléfonos 21 01 19 — 21 05 45

MURCIA

FARMACIA

José Ortíz Fernández

TRAPERIA, 1 - Teléfono 21 28 29 MURCIA

Antonio Cruz Egea
LA JOYITA

★ JOYERIA Y RELOJERIA

★ ARTICULOS DE REGALO

—ESPECIALIDAD EN NAZARENOS Y CRUCES DE CARAVACA.

Trapería, 4 Murcia - Teléf.: 21 56 37

Floristería
PRINCESA

★ DECORACION DE JARDINES

★ PLANTAS ORNAMENTALES

★ CORONAS

TODA CLASE DE RAMOS A DOMICILIO

— Teléfono 84 48 95

MUEBLES

CONVERTIBLES

Mariano Ruiz

FRENTE AL MUSEO SALZILLO

TELEFONO 24 27 19

MURCIA

CONFITERIA

LA RUIDERA

Avda. Ministro José Solís, 15

Teléfono 23 20 02

Santa María de Gracia

Pedro
Valverde
Serrano

Depositario
de
Cerveza CRUZ CAMPO

Alameda de Capuchinos, 5 y 7
Teléfonos 25 54 50 - 25 54 59
MURCIA



Distribuidor oficial de pianos y órganos
YAMAHA
SOMOS ESPECIALISTAS EN PIANOS



INSTRUMENTOS MUSICALES
REPARACION Y AFINACION DE PIANOS
Ricardo Gil, 35 - Teléfono 216352. Murcia.

MECA

SALA DE ARTE

MOLDURAS, ACUARELAS, Y OLEOS

Alameda de Colón, 10
Teléfono 21 64 82

Taller: Avda. 18 de Julio
Edificio Roxi, 1. Fase
Teléfono 26 02 08

MURCIA

El escultor Francisco Sánchez Tapia: Su vida y su obra

José Luis Melnedreras Gimeno

Como un homenaje, de la Real, Muy Ilustre y Venerable Archicofradia de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, a los imagineros que han dotado a nuestra Semana Santa de sus esculturas, publicamos la vida y obra de Sánchez Tapia, escrita por el investigador y catedrático don José Luis Melendreras.

Es una aportación de la Revista «Miércoles Santo», al cumplir la Archicofradía de la Sangre 575 años de su fundación.

Escultor eminentemente imaginero, nació en Murcia al iniciarse el segund tercio del siglo XIX, concretamente a comienzos de septiembre de 1831. Fue bautizado en la Iglesia Parroquial de Santa Catalina, con el nombre de Francisco Ramón Cándido, hijo legitimo de Ginés Sánchez, de 29 años y natural del Cabezo del Esparragal, y Juliana Tapia, su mujer, también de 29 años.

Estudió en las clases de la Sociedad Económica, y empezó a manejar la gubia y el cincel en el taller de Santiago Baglietto, Al trasladarse este último a Sevilla en el año 1851, quedó solo para continuar las tradiciones de nuestra imaginería religiosa, su labor fue muy fecunda y laboriosa.

Ejerció muchos años su labor como profesor de la Sociedad Económica y desde el año 1879 perteneció a la Real Academia de San Fernando. Nombrado vocal de la Comisión de Monumentos, guardaba pequeños bocetos de Salzillo, de plena autenticidad que hoy se conservan en el Museo. Su obra es bastante desigual, tiene aciertos de verdadero artista y otras veces se nos muestra lleno de vulgaridades propias de un santero.

Diaz Cassou, en su «Pasionaria Murciana» dice lo siguiente: «Es el mejor discípulo de Santiago Baglietto, Sánchez Tapia es a Baglietto, como don Roque es a Salzillo. Sánchez es correcto, dibuja y coloca bien sus figuras, y las encarna como su maestro». Es el mejor restaurador de Salzillo, y el más fecundo de los escultores murcianos».

Sánchez Tapia, educado por Baglietto, procuró seguir la escuela salzillesca y por tanto más justa sería esta proposición: «Sánchez es a don Roque, como don Roque es a su genial maestro». Más que imitar el estilo de Roque López es seguidor a ultranza de Salzillo, dota a sus imágenes de un tono oscuro mate; los cabellos están estudiados con minuciosidad y detallismo y los rostros de sus obras son mucho más expresivos que los de sus hijos los Aracieles. Gusta resaltar en sus tallas la anatomía de pies y manos.



Falleció el 1 de enero de 1902, siendo enterrado en el nuevo cementerio de Nuestro Padre Jesús, como consta en el libro diecisiete de defunciones de la iglesia parroquial de San Miguel, a los 71 años de edad. Otorgó testamento ante el notario Paulino Maestre Vera, el 15 de junio de 1896.

A su muerte le suceden en el taller sus hijos Francisco, Manuel y Cecilia Sánchez Araciel, esta última ayudó a su padre en la restauración de los pasos del Museo Salzillo.

Su papel en el campo de la imaginería, viene a ser similar al de la hija de Pedro Roldán, Luisa «la Roldana», y a nuestro juicio la consideramos «la Roldana Murciana».

Siguiendo las noticias de la prensa murciana del último tercio del siglo XIX, haremos una relación detallada de sus obras:

Para la Exposición de Bellas Artes y Retrospectivas de las Artes Suntuarias, celebrada en Murcia en el mes de septiembre de 1868, presenta como artista pensionado en París por la Excma. Diputación Provincial, dos maniquies tamaño natural, vestidos con el traje regional de la huerta, que fueron premiados en la Exposición Universal de París de 1867, con medalla de plata.

Para dicho certamen, expuso un Cristo modelado en barro y pintado, imitando piedra, que con el número 643 se presentó en la menciona-

da exposición, y que fue adquirido por Mr. Laurent Rouede e hijos.

También participó en la misma, con tres de sus obras más recientes: Un grupo con Jesús y San Juan modelado en barro, con el núm. 2.212; una estatua pequeña del Cardenal Belluga, con el núm. 2.213; y un busto del gran escritor y filósofo político Saavedra Fajardo, con el núm. 2.214.

En los Juegos Florales de la primavera de 1875, obtiene el «roble de plata», por un medallón en bajo-relieve que representa al Cardenal Belluga, perfectamente ejecutado; actuó como notario, en dichos juegos, don Lope Gisbert.

A finales de enero de 1876, el artista regala a la Diputación Provincial, dos medallones en bajo-relieve, que representan las figuras del conde de Floridablanca y al Cardenal Belluga.

En el año 1878 y con motivo de la boda de S.M. la reina de España doña Mercedes de Orleans, el escultor hace entrega a la reina como obsequio, dos medallones de yeso dorado, que representan en bajo-relieve los bustos de Miguel Angel y Murillo, últimos ejemplares de una colección de quince, dicha colección fue galardonada por S.M.

Para la Exposición de París de 1878, Francisco Sánchez Tapia, presenta una colección de medallones de yeso, que representan bustos de hombres próceres.

La Sociedad Económica de Amigos del País le premia, expidiéndole casta de aprecio, con medalla de plata y 500 reales de vellón, por la serie de grandes medallones de bustos de personajes importantes que realizó para dicha institución, asi como por los gastos invertidos en los mismos.

En el año 1880, la Real Sociedad Económica, acordó entregarle una cantidad igual a la anterior, y al mismo tiempo el uso del sello de la Comisión en las producciones de su arte.

Para la ciudad de Jumilla, efectua en el año 1833, una imagen de Nuestra Señora de las Angustias. «María al pié de la Cruz tiene en sus brazos el cadáver de su Hijo, rodeándole varios ángeles con los atributos de la Pasión». El rostro de la Virgen está muy bien logrado y produce una gran impresión.

A comienzos de noviembre, restaura una imagen de Nuestra Señora de las Mercedes, y realiza una nueva de San Juan Evangelista para la localidad de la Puebla.

En marzo de 1885, entrega restaurada una imagen de Cristo Crucificado para el pueblo de Alguazas.

Para el oratorio particular del farmaceútico de Lorca, José Antonio Zarauz y Fuentes, ejecuta en el mes de abril de 1887 una imagen de Nuestra Señora de la Amargura.

A comienzos de abril de 1889, acaba un San Juan Evangelista para la Iglesia de la Merced de Murcia, encargo del presbitero Juan José Noguera.

Con destino a la Iglesia de San Bartolomé, entrega en octubre de 1892, una imagen restaurada del Corazón de Jesús.

En abril de 1893, y para el Instituto de la Comisión Organizadora de la función teatral a beneficio de la estatua de Zorrilla, esculpió un busto, cobrando posteriormente el importe del mismo.

A primeros de marzo de 1894, restaura la imagen de Nuestra Señora de las Angustias, obra de Francisco Salzillo, para la Iglesia de San Bartolomé.

En compañía de su bellísima hija Cecilia, emprenden el año 1897, una tarea a la vez difícil y delicada, la restauración de los pasos del genial Salzillo en la Iglesia de Nuestro Padre Jesús de Murcia, en la actualidad Museo Salzillo. Restauró de una manera especial dos pasos, el Prendimento y la Cena. En el Prendimiento las ropas de las imágenes, y en el Paso de la Cena el rostro de Cristo y las cabezas de los Apóstoles, que estaban no sólo llenas de polvo, sino de rozaduras, arañazos etc.

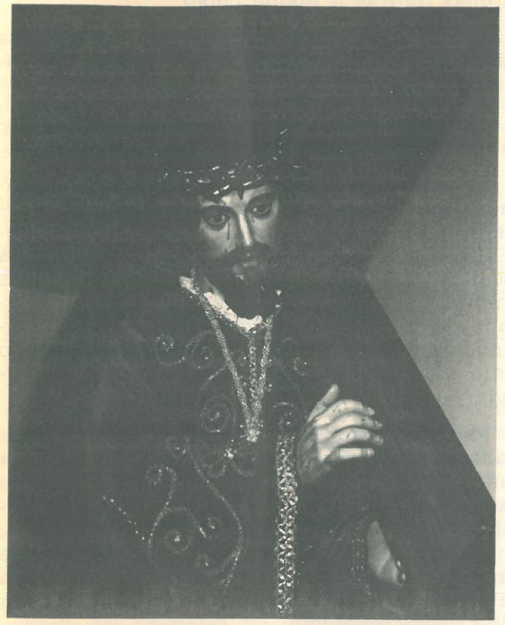
En el mes de abril del mencionado año, restaura las imágenes de Cristo en la Cruz y San Juan, que forman parte del Calvario de la procesión de Lunes Santo.

Y por último, durante el año 1899 restaura y enlienza el Cristo del Prendimiento, obra de Nicolás de Bussi, de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.

Fuentes y Ponce, en su «Murcia Mariana» le atribuye las obras siguientes:

Para la Iglesia de San Juan Bautista, el grupo de la Santísima Trinidad; para la de San Esteban, un San Vicente Paul; para la de San Antolín, una Purísima; para la Merced, un San Luis Gonzaga, una Purísima, y la restauración, pintura y estofamiento de la Virgen de las Mercedes, que con anterioridad presidía el coro de los frailes; para la de Santa Catalina, una Purísima para la capilla de la Comunión; para el Convento de las Claras, una Dolorosa y un Crucifijo de gran tamaño; y para el Convento de Madre de Dios y el Hospital, sendas efigies de San Luis Gonzaga.

Todas estas obras que nos cita Fuentes, solo alcanzan hasta el año 1880, y no comprenden



más que el casco de Murcia. A continuación pasamos a hacer un estudio detallado de las mismas.

El grupo de la Santísima Trinidad para la Iglesia de San Juan Bautista, lo ejecuta en el año 1859. Sus estatuas son enlienzadas de un metro de altura y tienen la siguiente colocación: «Sobre una peana trono, rodeada de nubes, hay dos ángeles niños de 0'38 de altura, ofreciendo flores artificiales que alzan en sus manos. Entre las nubes, hay distribuidos siete querubines y encima de ellos aparecen sentados a los lados de un globo azul las dos estatuas, la de la izquierda es la de Jesucristo, cuyo manto rojo sostenido por el hombro izquierdo pasa por la espalda y cae sobre su rodilla, la mano derecha coge la cruz que descansa en su hombro y la izquierda señala con su índice la llaga. Es expresiva y está adornada de tres potencias de plata. En el lado derecho del observador, está el Padre Eterno con túnica blanca orlada y manto rojo, que sostiene en el hombro derecho cae desplegado por la espalda. Dá la bendición con la mano derecha y con la izquierda empuña un cetro de plata de cuyo metal es el símbolo que adorna su venerable cabeza. Detrás del grupo irradia una gran ráfaga dorada con zona interior de nubes por la que asoman cinco querubines y dentro del hueco central parece volar el Espíritu Santo.

Grupo escultórico mediocre, vulgar y de muy escaso mérito artístico. Obra conservada.

San Vicente Paul, escultura que realiza para la Iglesia-Convento de San Esteban, está sin fechar y Fuentes y Ponte nos hace de ella la siguiente descripción: «En la capilla de San Luis Gonzaga, hay un San Vicente Paul, obra del escultor don Francisco Sánchez Tapia, cuya estatua tiene 1'37 metros de altura».

Obra de paradero desconocido y posiblemente destruida.

Sobre la Purísima Concepción y San Luis Gonzaga para la Iglesia de San Antolín, efectuada en el año 1870, el autor anteriormente citado, nos dice textualmente: «Encima de la grada, en el lado izquierdo del observador, está colocada la Purísima Concepción, titular de la asociación de las hijas y siervas de María de esta parroquia. La estatua es enlienzada y hecha con poco gusto. Tiene 1'38 de altura. Al lado derecho, y en simetría, está colocada otra estatua de San Luis Gonzaga, que es de tamaño natural, realizada por Sánchez Tapia.

Obra posiblemente destruida.

Para la Iglesia-Convento de la Merced efectua un San Luis Gonzaga, una Purísima y la restauración, pintura y estofamiento de la Virgen de las Mercedes, descritas todas ellas por Fuentes: «San Luis Gonzaga, estatua enlienzada de 0'54 de altura, obra hecha en 1871 por el escultor murciano Francisco Sánchez Tapia, representa a San Luis Gonzaga con roquete, llevando la medalla dorada con cinta azul que usan los jóvenes que componen su asociación y le dan culto; tiene su mano derecha extendida sobre el pecho, y la izquierda sostiene un crucifijo al que mira apasionadamente. En la parte central del cornisamento está colocada una estatua mala escultura de 0'28 de alta, la Purísima Concepción, mas bien obra decorativa que remató el facistol del coro del cual fue quitada para traerla al lugar que hoy ocupa y en el copete del altar está el escudo de armas del patronato, pero sin almete ni corona. Y por último la restauración, pintura y estofamiento de la Virgen de las Mercedes, de 0'89 de altura, carece de la figura del cautivo». Todas estas obras posiblemente estén destruidas.

La Iglesia de Santa Eulalia le encarga una Purísima Concepción, «estatua enlienzada, legado testamentario de doña Rosa López del Castillo, ejecutada por Sánchez Tapia en 1868, para tenerla en el oratorio de su casa y morir ante ella. La talla tiene 1'38 de altura. Está sobre un trono de nubes pisando un querubín a la media luna y a la serpiente que está a sus pies. El manto azul, sostenido en el hombro izquierdo, cae casi todo él por la espalda, la túnica es blanca amarillenta con ligeros adornos de estofa de oro, junta sus manos ante el pecho. La cabeza está erguida mirando al cielo y la melena ligeramente hacia su hombro derecho;

su bien ejecutado pelo cae en graciosos partidos, está sujeto por una corona real». Imagen destruida.

Para la Iglesia-Convento de las Claras, hace un Crucifijo y una Dolorosa, cuyas características siguiendo a Fuentes son las siguientes: «sobre un fondo dosel carmesí una cruz barnizada de negro con un crucifijo de 1'60 de altura hecho en 1878 por don Francisco Sánchez Tapia, escultor, individuo correspondiente de la Real Academia de San Fernando. Junto a esta imagen, una Dolorosa del mismo autor». Quizás sea el Crucifijo una de sus obras maestras, su rostro se nos muestra sereno, la anatomía de sus miembros está muy bien estudiada y su policromía es de un tono oscuro.

Otro San Luis Gonzaga ejecuta para el Convento de Madre de Dios, «fue hecho en el año 1861 por el escultor don Francisco Sánchez Tapia al propio tiempo que todo el altar. Está sobre una peana y representa al joven santo de la Compañía de Jesús, que tiene un roquete bastante bien hecho en sus brazos. A los pies de dicho santo, se ven una azucena y una corona heráldica». Obra posiblemente destruida.

Y para la Iglesia del Hospital, además de un San Luis Gonzaga, realiza un San Vicente Paul, de 1'35 de altura, sin fechar.

En colaboración con Pedro Franco, hace para la Cofradía de la Preciosísima Sangre, el paso del Tribunal de Herodes, sobre él Fuentes escribe: «Grupo de cuatro figuras de 1'52 metros de altura, tres de ellas enlienzadas y una vestida, que es la de Jesús. Luce una túnica de terciopelo con adornos de oro, cordones de este metal con rica pasamanería, y una corona de plata, al extremo del cordel de sus atadas manos, le lleva un sayón y al lado contrario va un guardia cubierto con media armadura del siglo XVI y una lanza. Frente a ellos está sentado el rey Herodes, con corona de picos, manto y capelina, interroga a Jesús, teniendo a su lado una mesa con tapete de seda, papel, escribanía y un candelero de plata con una vela de espelma, cuyos anacronismos artísticos hacen que sea este paso el más ridículo y censurable de la procesión. Su tarima es conducida por dieciséis estantes nazarenos, y por no ofender a los dos que hicieron este grupo que no debe exponerse a la contemplación de los fieles, omitimos su nombre. Lo costeó el primer mayordomo, Sr. Gabaldón, y se estrenó en la procesión el 17 de marzo de 1864». Obra destruida.

Para la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón hace la imagen de María Magdalena, que forma parte del Calvario. Aparece arrodillada al pie de la Cruz; sus cabellos están magistralmente estudiados, manos y pies muy bien logrados anatómicamente y su policromía es de tonos oscuros.

Tormo atribuye a Sánchez Tapia, aparte de la Magdalena, la Virgen y San Juan, sin embargo la crítica especializada atribuye estas dos últimas figuras a Roque López.

Lo que si es cierto, es que estas dos últimas imágenes fueron restauradas a finales del siglo pasado por este último escultor.

También Tormo cita como obra suya, el Paso del Pretorio para la Iglesia del Carmen.

Se considera como obra efectuada por Sánchez Tapia, una imagen de San Juan, posiblemente realizada a finales del siglo XIX, procedente de la Iglesia-Convento de San Antonio. La escultura muestra las características estilísticas propias del artista; estudio minucioso y detallado del cabello, buen plegado de paños imitando rica estofa y dota a la imagen de un tono mate oscuro. Obra de tamaño natural, enlienzada y repintada a finales de siglo.

Para fuera de Murcia capital, hace un Jesús Nazareno para Portmán; un grupo de Nuestra Señora de los Angeles para la Ermita Nueva de Sangonera; un San José para Santiago y Zaraiche; una Virgen del Carmen para la Aljorra; una Virgen de los Remedios para el Rincón de Beniscornia; un San Roque para Aljucer; y un San Francisco Javier y una Santa Teresa para Nijar.

Otras obras del artista, que le atribuye Tormo fuera de la capital son: un Corazón de Jesús para Librilla; dos pasos de la Samaritana, inspirados en los de Roque López, uno para Jumilla y otro para Novelda; una serie de imágenes para la Huerta de Murcia; y por último una talla de la Virgen de la Providencia, para la Iglesia de Santiago de Lorca.

Se le atribuye también a Sánchez Tapia, una Virgen de las Angustias para la familia Puche de Jumilla; un paso de la Samaritana para La Unión y una copia de la Virgen de las Angustias de Salzillo, que con peana tenía un decímetro de altura, y fue regalada a la reina Isabel II cuando visitó Murcia en el año 1862. Se realizó en madera de boj y no le faltaba a la obra el más mínimo detalle.

Finalmente, en la Iglesia-Convento de las Claras, de nuestra capital se conservan dos imágenes de Francisco Sánchez Tapia, las cuales se encontraban en la clausura y no expuestas al público, se trata de un Jesús Nazareno con la Cruz a Cuestas y una imagen d la Soledad, de claro estilo salzillesco.

ORDEN DE LA PROCESION

—Banda de cornetas y tambores.
—Pendon mayor de la Archicofradía, con escolta de mayordomos.
—Estandarte y tenebrarios de la Hermandad de la Samaritana.
—Hermandad de cofrades-penitentes de la Samaritana.
—«Paso» de la Samaritana. Figuran en este «paso» las imágenes de Jesús y la mujer de Samaria. Ambas esculturas obra del escultor Roque López en el año 1799. Viste Jesús túnica de terciopelo bordada en oro fino, y la Samaritana traje de seda murciana confeccionado en el siglo XVIII. Portan este trono veinticinco nazarenos - estantes. Su camarero don Juan Guardiola Mas.
—Banda de música.
—Estandarte de la Hermandad de Jesús en casa de Lázaro. Hermandad del mismo. Paso de Jesús en casa de Lázaro, del escultor José Hernández Navarro. Trono de Pujante. Este paso sale en sustitución del que lo hacía hasta 1936. Son sus camareros los nazarenos estantes. Lo portan a hombros 36 nazarenos.
—Estandarte y tenebrarios de la Hermandad del Lavatorio.
—«Paso» del Lavatorio. Integran este «paso» las figuras de Jesús y sus doce apóstoles. Es obra del escultor murciano Juan González Moreno, entregado a la Archicofradía en el año 1952. Portan este trono cuarenta nazarenos-estantes. Es su camarera doña Juana Montesinos, Viuda de Meseguer.
—Banda de música.
—Estandarte y tenebrarios de la Hermandad de la Negación.
—Hermandad de cofrades - penitentes de la Negación.
—«Paso» de la Negación, integrado por las imágenes de Jesús y San Pedro, obras de Molera en 1947 y de Bussi en 1702, respectivamente. Portan este trono veintiséis nazarenos-estantes. Es su camarera D.ª Petra Espada, de Pérez-Ródenas.
—Banda de música.
—Estandarte y tenebrarios de la Hermandad del Pretorio.
—Hermandad de cofrades-penitentes del Pretorio.
—«Paso» del Pretorio, en el que figuran las tacas del Ecce-Homo (obra de Nicolás de Bussi en 1701). Pilatos (de Sánchez Lozano), un centurión y legionarios romanos (de Molera) y la popular figura del Berrugo. Portan este trono veintiocho nazarenos-estantes. Es su camarero don Jesús Navarro Gallego.
—Primera sección de carros-bocinas y tambores de la Archicofradía.
—Estandarte y tenebrarios de la Hermandad de las Hijas de Jerusalem.
—«Paso» de las Hijas de Jerusalem, obra del escultor murciano González Moreno, entregado a la Archicofradia en 1956. Portan este trono treinta y seis nazarenos-estantes. Es su camarera doña Faustina Sánchez Sandoval de Martínez Espejo.
—Segunda sección de carros bocinas y tambores de la Archicofradia.
—Estandarte y tenebrarios de la Hermandad del Cristo de las Penas.
—Hermandad de cofrades-penitentes del Cristo de las Penas.
—«Paso» del Cristo de las Penas, obra del escultor murciano José Hernández Navarro, imágenes estrenadas en la procesión del presente año. Compuesta por Jesús, un sayón y un soldado romano. Portan este trono treinta y dos nazarenos-estantes. Es su camarero don Antonio Sánchez del Campo.
—Banda de música.
—Estandarte y tenebrarios de la Hermandad de San Juan.
—Hermandad de cofrades-penitentes de la Dolorosa.
—«Paso» de San Juan, obra del escultor Dorado entregada el año 1892. Portan este trono dieciocho nazarenos-estantes. Es su camarero don José C. Carreres Alfonso.
—Banda de música.
—Estandarte y tenebrarios de la Hermandad de la Dolorosa.
—Herpandad de cofrades-penitentes de la Dolorosa.
—«Paso» de la Dolorosa Hermosísima talla atribuida por unos a De Bussi en 1709 y por otros a Roque López en 1799. Portan este trono dieciocho nazrenos-estantes. Es su camarero D. José M.ª Ruiz Funes.
—Banda de música.
—Estandarte de la Archicofradía y tenebrarios del Cristo de la Sangre.
—Hermandad de cofrades-penitentes del Cristo de la Sangre.
—«Paso» del Santísimo Cristo de la Preciosísima Sangre, titular de esta Real, Muy Ilustre y Venerable Archicofradía. Esta impresionante imagen es obra De Bussi, entregada en 1703. Portan este trono veinticuatro nazarenos-estantes. Es su camarera la señora Mary Ruiz Morata.
Escolta de honor del Cristo de la Sangre.
—Presidencia de la Archicofradía y Parroquia.
—Presidencia de honor del Regimiento de Artillería número 18 de Campaña.
—Banda de cornetas, gastadores y sección del Regimiento de Artillería número 18 de Campaña.

NOTA.—La procesión saldrá del templo arciprestal de Ntra. Sra. del Carmen, sede de la Archicofradía, a las OCHO en punto de la noche del día 26 de marzo Miércoles Santo.

Programa de la Semana Santa Murciana

VIERNES DE DOLORES. 21 de Marzo.— A las 8'45 de la noche procesión de la Venerable Cofradía del Santísimo Cristo del AMPARO, con salida de la iglesia de San Nicolás. Desfilan los pasos de Jesús del Gran Poder, Virgen de los Dolores, y Santísimo Cristo del Amparo.

DOMINGO DE RAMOS. 23 de Marzo.— A las 7 de la tarde procesión de la Pontificia Real y Venerable Cofradía del Santísimo Cristo de la ESPERANZA, con salida de la Iglesia de San Pedro. Desfilan los pasos del Arrepentimiento de la Magdalena, Entrada en Jerusalém, San Pedro, Jesús Nazareno, San Juan, Dolorosa, y Santísimo Cristo de la Esperanza.

LUNES SANTO. 24 de Marzo.— A las 8 de la noche procesión de la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del PERDON, con salida de la Iglesia de San Antolín. Desfilan los pasos del Prendimiento, Jesús ante Caifás, Flagelación, Coronación de Espinas, Calle de la Amargura; Verónica, Santísimo Cristo del Perdón, y Virgen de la Soledad.

MARTES SANTO. 25 de Marzo.— A las 8 de la noche, procesión de la Pontificia, Real Hospitalaria y Primitiva Asociación del Santísimo Cristo de la SALUD, con salida de la Iglesia de San Juan de Dios. Desfilan los pasos de la Virgen del Primer Dolor, y el Santísimo Cristo de la Salud.

A las 8'30 de la noche, procesión de la Esclavitud, de la Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del RESCATE, con salida de la Iglesia de San Juan Bautista. Desfilan los pasos de la Cruz de Guía, Virgen de la Esperanza y Jesús del Rescate.

MIERCOLES SANTO. 26 de Marzo.— A las 8 de la noche procesión de los «coloraos» de la Real, Muy Ilustre y Venerable Archicofradía de la Preciosísima SANGRE de Nuestro Señor Jesucristo, con salida de la Iglesia del Carmen. Desfilan los pasos de la Samaritana, Jesús en Betania, Lavatorio, Negación, Pretorio, Hijas de Jerusalén, Jesús de las Penas, San Juan, Dolorosa, y Cristo de la Sangre.

JUEVES SANTO. 27 de Marzo.— A las 10 de la noche, procesión del Silencio, de la Cofradía del Santísimo Cristo del REFUGIO; con salida de la Iglesia de San Lorenzo. Desfila el paso del Santísimo Cristo del Refugio.

VIERNES SANTO. 28 de Marzo.— A las 7 de la mañana, procesión de los «Salzillos» de la Real y Muy Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús NAZARENO, con salida de la Iglesia de Jesús. Desfilan los pasos de la Cena, Oración del Huerto, Prendimiento, Azotes, Verónica, Caida, Jesús Nazareno, San Juan y Dolorosa.

A las 7'30 de la tarde, procesión de la Hermandad del Santísimo Cristo de la MISERICORDIA, con salida de la Iglesia de San Miguel. Desfila el paso del Santísimo Cristo de la Misericordia.

A las 8 de la noche procesión del Santo Entierro, de la Real y Muy Ilustre Cofradía del Santo SEPULCRO de Nuestro Señor Jesucristo, con salida de la Iglesia de San Bartolomé. Desfilan los pasos de la Virgen de las Angustias, la Amargura, Santo Entierro, San Juan, y la Soledad.

A las 12 de la noche, procesión del Retorno de la Soledad, de la Real Muy Ilustre y Venerable Archicofradía de la Preciosísima SANGRE de Nuestro Señor Jesucristo, con salida de la Iglesia del Carmen. Desfilan los pasos de la Cruz Vacía, San Juan, y la Soledad.

DOMINGO DE RESURRECCION. 30 de Marzo.— A las 8'30 de la mañana, procesión del Resucitado, de la Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Señor Jesucristo RESUCITADO, con salida de la Iglesia de Santa Eulalia. Desfilan los pasos de la Cruz Triunfante, Jesús Resucitado, Aparición a la Magdalena, Discípulos de Emaús, Aparición a los Apóstoles, San Juan y Virgen Gloriosa.



azulejos compillo

MUELES DE COCINA POR ELEMENTOS
ESPECIALISTAS EN DECORACION DE COCINAS Y CUARTOS DE BAÑO
Calle Princesa, 10 - Teléfonos: 218747 (Exposición) y 217720 (Oficinas) MURCIA
Almacén: En Ctra. Santa Catalina, 63
(Frente estación de servicio)
M U R C I A

MERCERIA Y FANTASIA PARA ALTA COSTURA
ADORNOS PARA NOVIAS Y FIESTAS
AVALORIOS PARA TRAJES REGIONALES
BOTONES, TIRAS BORDADAS HILATURAS
MERCERIA
Mª Luisa Hueso
ALEJANDRO SEIQUER Nº 9
MURCIA
GUIPUR Y TAPAPUNTOS
TELEFONO 21 02 81